

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**  
**Tesis Licenciatura en Ciencia Política**

**Wilson Ferreira Aldunate: un rol trascendente  
en las negociaciones previas a la democratización  
en Uruguay (1983-1984)**

**Virginia Coitinho**  
Tutor: Romero Pérez Antón

**1999**

## INTRODUCCIÓN

Se ha dicho y escrito mucho sobre la dictadura en Uruguay, sobre esta singular experiencia totalitaria en un país caracterizado en la región por su estabilidad democrática. No es mi intención "sumar" para esa multitud de escritos sobre el gobierno autoritario uruguayo (1973-1984) sino avanzar un paso en el proceso previo a la democratización (1983-1984). El objetivo de este trabajo se centra entonces en las instancias negociadoras entre militares y políticos anteriores al inicio del proceso de democratización: Las reuniones en el Parque Hotel y en el Club Naval.

Para delimitar los conceptos de "democracia" y "democratización" voy a usar la definición que utiliza Samuel Huntington<sup>1</sup> que toma la definición de Joseph Schumpeter de "Democracia"; define un sistema político del siglo XX como democrático siempre que la mayoría de los que toman las decisiones colectivas del poder sean seleccionados a través de limpias, honestas y periódicas elecciones, en las que los candidatos compiten libremente por los votos y en las que toda la población adulta tiene derecho a votar.

Al igual que en la definición de Robert Dahl en "La Poliarquía", esto también implica la existencia de libertades civiles y políticas como expresarse, publicar, reunirse, etc.

Siguiendo también a Huntington, el proceso de democratización implica avanzar desde el final del régimen No -democrático, la inauguración del democrático y la consolidación de este último. Pero el punto de inflexión está en el reemplazo de un gobierno no-democrático por uno que haya sido electo en elecciones limpias, libres y abiertas.

En nuestro país: **¿qué etapa de este proceso abarcan los años 1983-1984?**

Es muy difícil hacer que un compartimento definido intelectualmente encaje en un momento histórico determinado, pero igualmente ubico esos dos años de nuestra historia nacional, como lo dije antes, en la etapa previa al proceso de democratización. La primer etapa de este proceso sería el fin del régimen no-democrático , que comenzaría en Uruguay en marzo de 1985.

A su vez, esta etapa que llamo "anterior al proceso de democratización" no empieza a desencadenarse en 1983 sino antes, pero se consolida, se hace tangible cuando militares y políticos se sientan a negociar una salida.

Así es que me voy a ocupar únicamente "del tiempo anterior inmediato al final del régimen no-democrático": 1983 y 1984.

---

<sup>1</sup> "La Tercera Ola", Samuel Huntington, PAIDÓS, 1994.

1983 es el punto de partida, porque es el año clave para ese lento proceso que había comenzado algunos años antes, que llevó al desgaste institucional del régimen.

Es en ese año que el camino hacia la salida ya no tiene retorno. Se sucedieron hechos de singular importancia: el inicio de las negociaciones entre militares y políticos para buscar una salida negociada hacia la democracia, el acto del Obelisco, y otros acontecimientos no menores como la conquista democrática en Argentina (Los rioplatenses presenciaron como un presidente democráticamente electo -Raúl Alfonsín- recibía y agasajaba a un exiliado dirigente político de un país hermano -Wilson Ferreira-) y la reunión en Bolivia de dos líderes políticos claves en la realidad Nacional: Wilson Ferreira y Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti.

1984 es el año que termina en las elecciones, el año del Club Naval. Del regreso y prisión de Wilson, y del triunfo del partido colorado con Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti como primer presidente de los Uruguayos después de doce años de dictadura.

En marzo de 1985 con el final del Régimen no-democrático, se inicia el proceso de democratización.

Hecha la delimitación temporaria, la pregunta es: ¿por qué Wilson Ferreira?

Porque fue líder del único sector que se opuso, o que estuvo excluido en las negociaciones. Fue la oposición, no al instrumento en sí, sino al contenido; centró el debate en un punto crucial: ¿dónde están los límites en una negociación de este tipo, hasta donde pueden ceder los políticos, hasta donde es válido transigir para evitar daños mayores?

No voy a tratar de descifrar si el acuerdo que se logró en el Club Naval fue sano para nuestra Democracia o nó, sino básicamente voy a centrarme en la idea de Wilson Ferreira y de su partido a través de las negociaciones para mostrar como esa postura en determinado momento fue necesaria para que ciertos límites fueran tenidos en cuenta y sobre todo para que estuvieran en el debate público.

Wilson Ferreira cumplió un rol trascendente y necesario en el proceso de negociaciones hacia la democratización en Uruguay; además del notorio hecho de que su persona se convirtió en un núcleo centralizador de los debates.

Hoy, con el privilegio de poder ver la historia muchos años después, y con las limitaciones que implica un trabajo de este tipo, la impresión que queda, es que no fue, como quería él, el presidente de los Uruguayos, pero fue un hombre que les dejó mucho a los orientales.

WILSON FERREIRA ALDUNATE: Biografía de un político

**INTRODUCCIÓN HISTÓRICA: 1973-1982**

Siempre que alguien habla de la dictadura en Uruguay, termina hablando de Wilson, como si obviarlo a él le quitara esencia al relato.

Lei una vez en un artículo de Flores Mora, aquellas memorables contratapas de Jaque, que "siempre hay una partícula de eternidad contenida en el presente"<sup>2</sup>, y tuve la casi certeza de que Wilson había sido un "hacedor" de esas "partículas". Un hombre intransigente y empecinado, apasionado y tolerante, pero siempre respetado, aún por sus enemigos más férreos.

Una cronología de hechos nacionales que van desde 1971 aproximadamente, hasta 1982 nos ayuda a ver como y porqué Wilson se convirtió en el enemigo de los Militares desde un principio. Porqué fueron tan intransigentes cuando se trataba de su persona.

Ayuda a entender lo que parecía un odio casi irracional hacia un hombre que vivía exiliado, provocando e irritando al gobierno nacional.

Wilson Ferreira Aldunate nació el 28 de enero de 1919 en la localidad de Nico Pérez, en el Departamento de Lavalleja. Hijo de un médico de clase media alta, de ascendencia hispánica, partidario de los blancos y simpatizante del club Nacional.

Tenia pocos años cuando sus padres se trasladaron a la ciudad de Melo, en Cerro Largo, hacia la frontera con el Brasil. Mas tarde la familia se trasladó a Montevideo, y Wilson culminó sus estudios secundarios en el Instituto Vázquez Acevedo.

Su padre fue electo diputado pero el golpe de Terra lo privó de asumir sus funciones legislativas.

En 1937 ingresó en la Facultad de Derecho, y faltándole solo una materia, derecho laboral; decidió abandonar y dedicarse "al campo y, sobre todo, a la política".

De ahí en más estuvo siempre en la actividad partidaria, como convencional, como diputado suplente en 1954 y titular de una bancada por el departamento de Colonia, en 1958. Vicepresidente de la Cámara de Diputados en 1960, en 1963 fue designado Ministro de Ganadería y Agricultura del Segundo Colegiado con mayoría del Partido Nacional en el gobierno. En 1965 ocupó la vicepresidencia de la Asociación Uruguaya de Fútbol.

---

<sup>2</sup> "Cuando el porvenir llama a la Puerta", Manuel Flores Mora, Fin de Siglo, 1983; pag. 142.

La figura de Wilson comenzó a adquirir notoriedad nacional cuando, en los años 1969 y 1970, llevó adelante duras interpelaciones a distintos funcionarios del gobierno colorado de la época.

En 1971 se postuló para Presidente de la República, logrando la mayor cantidad de votos como candidato individual. "Nuestro Compromiso con Usted" incorporó a los postulados tradicionales consignas sorprendentemente avanzadas como la reforma agraria, la nacionalización de la banca, etc.

En 1972 la Justicia Militar pretendió obtener el desafuero parlamentario del senador frenteamplista Enrique Erro, acusado de "complicidad con los sediciosos". Wilson se opuso al desafuero, y denunció que las acusaciones contra Erro se basaban en una presentación fraguada, hecha por los servicios de inteligencia con la participación de ex tupamaros, convertidos en colaboradores de las fuerzas legales.

En 1973, el 26 de junio, cuando el golpe de Estado ya era un hecho, Wilson da el que será su último discurso en la Cámara de Senadores, un emotivo discurso que se suma al de los demás integrantes de dicha Cámara donde reconoce a su persona y a su partido como el más "*más radical e irreconciliable enemigo*" del régimen que ese día se instauraba en nuestro país.

Estas actitudes no fueron perdonadas por los conductores de la represión, y luego del golpe Ferreira tuvo que buscar refugio en Buenos Aires.

El 18 de mayo de 1976, en esa misma ciudad, fueron secuestrados y asesinados el ex presidente de la Cámara de Diputados, el blanco Hector Gutiérrez Ruiz; y el ex senador Zelmar Michelini, del Frente Amplio. Ambos se habían refugiado allí con Wilson.

Pocas horas antes de lograr, ayudado por el embajador de Austria, embarcarse en un avión para Europa, Wilson escribió una carta a Jorge Videla, dictador de la Argentina, carta que con el tiempo se transformaría en un documento de vigencia histórica.

*"... sí quiero decirle algo sobre los otros dos compatriotas cuyos cuerpos sin vida 'fueron encontrados' junto a los de nuestros dos amigos. No los conocía. Se dice que pertenecían a una organización guerrillera, pero no tengo ningún modo de saber si ello es cierto o no. Pero si tal fuera el caso, resulta evidente que se los mató al solo efecto de hacer parecer a nuestros dos amigos como vinculados con la guerrilla. Y no sé si esto no es lo más abyecto de todo este sucio episodio (...) Cuando llegue la hora de su propio exilio - que llegará, no lo dude, General Videla- si busca refugio en Uruguay, un Uruguay cuyo*

*destino estará nuevamente en manos de su propio pueblo, lo recibiremos sin cordialidad ni afecto, pero le otorgaremos la protección que Ud. no dio a aquellos cuya muerte hoy estamos llorando"*.

Continúa desde el extranjero su incansable lucha contra las dictaduras, así es que en Junio de 1976 testimonia ante el COMITÉ FRASER del Congreso de los Estados Unidos, en Washington. Acusó entonces a los militares del Uruguay de actuar bajo la orientación de los propios Estados Unidos y demandó el cese de la intervención, deteniendo la ayuda norteamericana a los gobernantes militares. Logra la aprobación de la enmienda KORCH, que prohíbe la venta de armas al gobierno Uruguayo. Obtuvo así su primer triunfo sobre sus enemigos. En ese momento, se ganó el odio irremisible de los jefes militares.

Vale la pena reproducir aquí por lo menos un breve resumen de lo que fue ese discurso, no puedo, porque me parece una pieza fundamental de su lucha contra el Régimen: " ... *Muchos creen que en mi país se desarrolla actualmente un enfrentamiento entre el gobierno y la guerrilla, en el cual ambas partes, desdichadamente, cometen deplorables excesos. Pero eso no es verdad. Los integrantes del movimiento tupamaro están en la cárcel o muertos. En el Uruguay de hoy, el único que secuestra, el único que tortura, el único que mata, es el gobierno... El aparato represivo uruguayo fue montado con abundante ayuda material y técnica de los Estados Unidos... Ahora cuando esto se ha transformado en una empresa de destrucción de un pequeño país (un pequeño país que tiene que existir porque si no existiera el mundo sería peor), quienes ayudaron a instalar la máquina infernal tienen la obligación de contribuir a desmantelarla... Nosotros no venimos a solicitar la ayuda ni la intervención del gobierno de los Estados Unidos de América para derribar la tiranía que sufrimos. Esa es una tarea que le corresponde a los uruguayos, y sólo a los uruguayos... Lo que solicitamos, sí, es que se ponga término a la actual interferencia directa en los asuntos internos de mi país... Lo único que pedimos es que se nos deje solos..."*

Los jueces militares, decididos a presentar "pruebas" de cargo contra el dirigente, acudieron a cartas, diarios y cassettes. Extrajeron de lo que Wilson dijo, en sus largos años de exilio, todo aquello que les pareció ofensivo para las Fuerzas Armadas, pero lo que intentan castigar es, en realidad, la actitud de Ferreira, su intransigencia, su empeñamiento.

El gobierno Cívico-Militar ordena su proceso por "atentado a la constitución" y decreta el embargo de sus bienes.

---

<sup>2</sup> "Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al Mercosur", G. Caetano, J.P. Rilla, CLAJH, 1997

Exiliado en Londres, a pedido de los compañeros de su partido, Wilson envía un mensaje previo al plebiscito destinado por las Fuerzas Armadas a legitimar a través del voto popular su empeño fundacional, donde da su opinión sobre los problemas políticos de ese Uruguay que se esfuerza por contemplar desde fuera. En ese mensaje Wilson les habla a los orientales sobre quiénes son, qué cosas los definen, y qué cosas son esenciales para su ser nacional, y no se equivoca al decir que ese plebiscito es el primer paso en el camino de la reconquista democrática. El nuevo orden político que buscó institucionalizar el régimen terminó en una derrota por un margen de 3 a 2 en un masivo y pacífico acto electoral<sup>5</sup>.

El NO fue fundamentalmente, un voto por la redemocratización, un voto político.: *"Uno entiende que la gente sienta en términos de angustia desesperada la necesidad de salir, y de salir lo antes posible... bueno, por lo menos por primera vez se nos abre la posibilidad de una consulta popular: por condicionada y por restringida, por impura que sea, es un primer paso, y luego se verá"*.<sup>6</sup>

El segundo paso serían las elecciones internas de los partidos políticos: En esta oportunidad, también Wilson envió un mensaje previo.: *"Una vez más habrá un enorme plebiscito popular; una vez más se desarrollará en condiciones absolutamente irregulares, desprovisto de toda clase de garantías; y una vez más triunfará la causa del pueblo... ahora como entonces sufrirá el gobierno una aplastante derrota"*. Una vez más, no se equivocó.

Las Fuerzas Armadas, al buscar un socio "confiable" para legitimar una salida comete lo que podría ser su segundo acto de "estupidez", volvieron a someterse al partido como visitante, la cancha electoral es terreno civil, en un país acostumbrado a las urnas y respetuoso de ellas se le dio las oportunidades que necesitaba, y la dictadura perdió, dos veces perdió; la ciudadanía otorgó el triunfo por amplísimo margen a las fuerzas más netamente opositoras de los lemas tradicionales: La ACF<sup>7</sup> fue la lista más votada y esto implica de alguna manera el triunfo de Wilson Ferreira.

Las razones que llevaron a los militares a plantear elecciones: legitimidad en declive, y presión de la oposición; fueron también la razón de que perdieran aquellas elecciones.

<sup>5</sup> "El régimen se había plebiscitado a sí mismo y fue imprevistamente derrotado por una sociedad mantenida en silencio, pero que no había renegado de sus orientaciones democráticas". (Germán Rama: "La Democracia en Uruguay").  
- "...Creo que nadie, comenzando por nosotros mismos, ha tomado todavía conciencia cabal de la trascendencia histórica del episodio. Dentro de unos años los Uruguayos recordarán la fecha con una mezcla de admiración y asombro, y muchos con algo de eso de 'todo tiempo pasado fue mejor', y otro poco de objetiva valoración de los hechos dirán: ¡Que tiempos aquellos en que la gente era capaz de esas hazañas!" :Fragmento de una carta enviada por Wilson a Carlos Julio Pereira en abril de 1981, donde le transmite sus impresiones sobre el resultado del plebiscito de 1980.

<sup>6</sup> "El Exilio y la Lucha". Wilson Ferreira Aldunate. EBO, pag. 60 y 61.

<sup>7</sup> Las autoridades habían prohibido que las listas se identificaran con números. Se hizo una caracterización por letras asignadas al azar. Al Movimiento Por la Patria y el Movimiento Nacional de Rocha que votaban juntos les tocó la sigla ACF, sigla que Fernando Oñú convirtió en "Adelante con Fé", e implícitamente: "Con Ferreira".

Naturalmente esto volvía más complejo el rumbo de la dictadura. Se había confirmado otra vez una fuerte restauración de los partidos políticos como actores centrales, esto llevó a los militares a replantearse la estrategia para la salida; con la elección interna se había transformado a la oposición política en un interlocutor privilegiado, legítimo y único.<sup>8</sup>

Por otra parte, a esta altura ya comenzaban a evidenciarse dos posibles estrategias de salida, una blanca y otra colorada: Para los colorados, la única salida era un arreglo pacífico con los militares. En cambio la estrategia de Wilson era que *"la dictadura tenía que caer por el propio peso de sus errores, de su fracaso y de su impopularidad."*<sup>9</sup>

Para los altos mandos el poder se había convertido en una trampa: dependían demasiado de la estrategia de la oposición: La única solución era una salida negociada, pero había dos problemas; Uno era que los militares seguían exigiendo cambios constitucionales represivos inspirados en la Doctrina de la Seguridad Nacional; y otro era la posición de los Partidos políticos que se resistían a negociar comprometiendo principios esenciales de una Democracia como la libertad de prensa, de asociación, el derecho a huelga, y por sobre todo, el derecho de cada ciudadano a ser elector y elegible.

Aquí me parece oportuno citar nuevamente a Samuel Huntington, quien se hace una pregunta algo curiosa y reflexiona en torno a ella en la obra que ya citamos donde el autor analiza los procesos de democratización que se fueron dando en el mundo entre 1974 y 1990: *"¿Cómo se hicieron las democracias? Se hicieron por medio de los métodos democráticos; no había otro camino. Se hicieron a través de manifestaciones, campañas y elecciones, y a través de la resolución pacífica de diferencias. Las hicieron los líderes políticos en los gobiernos y en la oposición, los que tuvieron el coraje tanto de subvertir el sistema como de subordinar los intereses inmediatos de sus seguidores a las necesidades a largo plazo de la democracia. ... Las hicieron los líderes del gobierno y de la oposición que tuvieron el buen criterio de reconocer que en política nadie tiene el monopolio de la verdad o de la virtud"*.

Para eso era necesario que tanto gobierno como oposición se vieran entre sí como interlocutores legítimos, y reconocieran ambos que unilateralmente ninguno era capaz de sacar al país de la situación en que vivía.

Esa relación de fuerzas le permitió al Uruguay terminar con el proceso. Fue importante que hubiera una oposición al régimen dividida, porque eso garantizaba un control a las negociaciones. Los negociadores

<sup>8</sup> *"La democratización fue perseguida por gobernantes autoritarios que, por alguna razón, se atrevieron a convocar a elecciones, y por grupos de oposición que prisionaron para que hubiera elecciones y participaron en ellas. La lección de la tercera ola es que las elecciones no solo son la vida de la democracia, también son la muerte de la dictadura"*. La Tercera Ola, la democratización a finales del siglo XX", Samuel Huntington, Paidós, 1994, pag. 162.



no tenían luz verde porque un tercer sector podía beneficiarse en caso de que fracasaran. El nacionalismo y su líder natural: Wilson Ferreira, fueron el control y el límite en ese caso.

Hay algo más, también relevante, y es el hecho de que él se presentaba como otra alternativa de salida. La alternativa de una oposición unida, donde quedara el régimen de un lado y la sociedad civil del otro. Esa era la idea que movía a Wilson Ferreira: *"De esto el país no sale sin sacrificio...Si no es con banderas desplegadas y pueblo jubiloso en la calle, la herida de la patria puede ser mortal"*<sup>9</sup>. Es evidente que en 1983 se dio esa unión, reclamaron unidos, pero en 1984 jugaron otros intereses, la proximidad de la fecha fijada en el cronograma militar para que hubiera elecciones hacia que el tiempo pisara los talones de los políticos. No se podía esperar más.

En el libro de Diego Achard, "La Transición en Uruguay", Luis Eduardo González en el prólogo, dice que una de las virtudes del mencionado libro es la de mostrar cómo el rol de Wilson fue, a lo largo del proceso de transición, en buena medida *"el de constructor de puentes, de fuerza centrípeta...Wilson Ferreira tuvo muchas virtudes y aportó muchas cosas valiosas a su tierra y a su gente, (sic) y no solo a la de su partido. De ellas, creo que lo que retrospectivamente se podría llamar ese esfuerzo de unión fue tal vez la más importante para todos los uruguayos"*<sup>11</sup>.

Wilson fallece el 15 de Marzo de 1988, a los 69 años, cuando preparaba su candidatura para las elecciones de 1989; no pudo ser nunca presidente de los uruguayos.

### ***"LOS MILICOS NO QUIEREN NEGOCIAR"*<sup>12</sup>**

#### **1983: LAS NEGOCIACIONES DEL PARQUE HOTEL**

A partir de 1983 los partidos políticos, con sus autoridades recién constituidas, comenzaron a reclamar más libertades, y a desarrollar actividades políticas que provocaron un enfrentamiento con la cúpula militar. Pero estas nuevas circunstancias internas no modificaron las aspiraciones constitucionales previstas por el gobierno en su cronograma de 1981. La base de discusión que propondrían a los partidos en junio de ese año, en la mesa instalada en Parque Hotel, serán los postulados constitucionales del proyecto derrotado en 1980. Por lo tanto el diálogo fue lento y difícil.

<sup>9</sup> Entrevista a Carlos Julio Pereira por Diego Achard para "La Transición en Uruguay", pag. 88.

<sup>10</sup> "El Exilio y la Lucha", Wilson Ferreira, EBO, 1986. Comentario sobre las elecciones internas. Palabras en el desayuno organizado por la CDU en México el 5 de agosto de 1982. Pag. 91.

<sup>11</sup> Tomado del prólogo de "La transición en Uruguay" de Diego Achard escrito por Luis E. González, 1ª edición 1992, EBO.

El Parque Hotel abre por primera vez un camino para el diálogo, como un primer paso.

Las Fuerzas Armadas no parecieron ir dispuestas a negociar, sino a imponer. Con un paquete determinado de reformas, buscaron el aval político.

El debate se centró básicamente en tres puntos, no se avanzó ni un paso más, porque ningún sector político estuvo de acuerdo con la propuesta militar.

Los tres puntos debatidos fueron:

- Algunos Artículos de la Sección II de la Constitución de la República: en situaciones normales de paz, la propuesta era reformar los Artículos 11 (allanamientos nocturnos), 22 (pesquisas secretas), 15 (nadie puede ser apresado sino infraganti delito o habiendo semiplena prueba), 16 (sobre los plazos para interrogar y presentar ante el juez a los detenidos), 17 (Habeas Corpus) y 28 (que expresa que los papeles de los particulares, su correspondencia epistolar o telegráfica son inviolables). Esto para combatir los delitos cometidos por subversivos o sus asociados en periodos de normalidad, sin que exista ningún tipo de poder de emergencia. En situaciones de anormalidad, llámese "estado de emergencia" o "subversión", se propone modificar el 31 (suspensión de garantías individuales) que incluiría la suspensión de las garantías individuales contenidas en los Arts. 15, 16, 17, 28, 29 (libertad de prensa), 37 (libre entrada y salida del país), 38 (libertad de reunión), y 57 (libertad sindical y derecho de huelga).
- Otro de los puntos debatidos es la anuencia previa de la Asamblea General en materia de delimitaciones a las libertades y a la seguridad individual. Los militares sostenían que esto era una traba importante para que el Ejecutivo pueda actuar en tiempo y forma.
- Los ámbitos de competencia de la justicia militar, donde se proponía que en casos previstos, esta tuviera la facultad de juzgar civiles.

En estas negociaciones participaron, por el Partido Colorado, Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti y Enrique Tarigo; por el Partido Nacional, Gonzalo Aguirre y Walter Santoro; y por la Unión Cívica, Humberto Ciganda y Juan Vicente Chiarino.

En las actas se ve claramente que los militares no están dispuestos a irse, sino a gobernar detrás del gobierno, exigen demasiado terreno civil, siempre poniendo por delante que son imprescindibles para controlar y combatir la subversión, y que ésta no está "liquidada en el Uruguay, solo se halla

---

<sup>12</sup> Transcripción de una llamada telefónica entre Wilson y algunos integrantes del directorio del partido Nacional, previo a las negociaciones del Parque Hotel.

controlada"<sup>13</sup>. En sus planteos los militares pierden el punto: no se puede tener una Democracia que no le garantice al individuo derechos básicos como el derecho a huelga, la libertad de prensa, o la simple tranquilidad de que nadie puede entrar en su domicilio sin su consentimiento, porque "Dentro del régimen Democrático hay principios que no se pueden borrar y si se borran, entonces estamos fuera de la Democracia"<sup>14</sup>. Los militares exigen severas restricciones como vimos para el supuesto de un "estado de emergencia interno", concepto que definen vagamente: "El Estado de Subversión se aplicará ante situación grave de carácter interno, creado con o sin apoyo exterior y determinado por hechos o actividades que afectan la institucionalidad, la vida, la libertad y la seguridad Nacional". En esta definición hasta las Fuerzas Armadas podrían ser catalogadas como "subversivas". Cuando no queda claramente definido el concepto del delito, queda un vacío librado a una interpretación subjetiva que es muy peligrosa.

Esta negociación provocó una fractura en la mayoría nacionalista. Wilson Ferreira retiró los delegados de su sector casi al comienzo de la misma y el Directorio de Partido Nacional no acompañó la decisión de su líder. El retiro del Wilsonismo de la mesa del Parque Hotel inviabilizó en alguna medida las negociaciones.

Esta ruptura marcó una nueva inflexión en el proceso de transición. Desde 1980 a esa fecha los negociadores militares impusieron los temas de la discusión, el ritmo de la misma y sus interlocutores. A partir de julio de 1983 la correlación de fuerzas fue cambiando. Los partidos empezaron a hacer reclamos como mayor libertad y condicionaron el diálogo. Además el incipiente movimiento social inició un intenso proceso de movilización popular, que caracterizó el segundo semestre de 1983.<sup>15</sup>

El Parque Hotel significaba el reconocimiento por parte de los militares de que no habían podido llevar adelante sus proyectos por sí solos y habían tenido que llamar a los partidos para conversar. Era un importante paso desde aquello del Gral. Queirolo de que a los vencedores "no se les pone condiciones".

Para el Partido Nacional estas negociaciones empezaron mal. El viernes 13 de mayo mientras la tapa del "La Democracia" (semanario nacionalista) decía: "*El partido Nacional suspende el diálogo*", Gonzalo Aguirre, Fernando Oliú y Juan Martín Posadas entraban en el Parque Hotel.

<sup>13</sup> (BUSQUEDA, 3 de Agosto de 1983, pag 4. Declaraciones del Gral. Rapella.)

<sup>13</sup> (Declaraciones del representante de la Unión Cívica Dr. Chiarino, BUSQUEDA 10 de Agosto de 1983, pag. 4)

<sup>15</sup> "La transición en Uruguay" Diego Achard, EBO, 1992 p. 22,23

*"Al entrar al Parque Hotel, por el lado de atrás, un hombre con un chiquito en brazos nos dijo: 'Dios los bendiga'. Un minuto antes, desde un auto que pasaba nos gritaron '¡No aflojen nada!'. Eran los dos sentimientos que tenía el Uruguay en ese momento."*<sup>16</sup>

La semana siguiente Posadas mantuvo una conversación telefónica con Wilson, ya que transcurrida la primer semana de negociaciones, "La Democracia" fue clausurada por seis meses por publicar una foto de Wilson saludando al rey de España. Era evidente que no se estaba dando un clima propicio para la negociación; un convencional nacionalista, Carminillo Mederos fue detenido por la justicia militar y por si fuera poco, las Fuerzas Armadas dieron a entender que de no haber acuerdo con los partidos políticos la Carta Constitucional sería consagrada unilateralmente.<sup>17</sup> Esta postura de las Fuerzas Armadas molestó mucho a los políticos.

El Partido Nacional comunicó al Gral. Rapella que suspendía el diálogo y llamaron a Europa para consultar a su líder. Pero Wilson no pensaba igual que sus compañeros de partido. El no estaba dispuesto a negociar mientras el semanario continuara cerrado.

Esta conversación tiene la peculiaridad de dejar ver algo que se venía insinuando: la existencia de dos ópticas respecto a cómo encarar el proceso de salida del régimen militar. Las diferencias referían a cuánto se podía esperar de una negociación entre jerarquías militares y jerarquías políticas y cuánto se podía esperar de la movilización de la opinión pública y de la fuerza de la gente en la calle. Ni una cosa ni la otra podían ser totalmente excluidas, pero el grado de importancia que a cada una le atribuían Wilson por un lado y Sanguinetti por el otro iba a determinar, en el futuro enfoques muy distintos.

Las apreciaciones de Ferreira parecen ser claras:

*"¿Dónde está el límite?, porque lo que parece muy claro es que los milicos no quieren negociar... Está cerrada La Democracia y, mientras no la abran nosotros decorosamente no podemos ir... El problema es saber quién es el fuerte y cuál es el débil. Hoy los que son fuertes son los partidos y es la gente... EL problema no es cuando le preguntan a uno ¿Ud. va a dejar de negociar?, NO. El que dejó de negociar es el Poder Ejecutivo. Porque lo que demuestra es que no tiene ganas de negociar... Estoy un poco triston , porque yo creía que el partido estaría a estas horas sublevado. Y veo que se está poniendo, bueno, razonable. Vamos a terminar Sanguinettizándonos... Si quieren iniciar conversaciones, inicienlas para satisfacer el clima de esperanza, pero también te digo que con ello yo no quiero tener ni responsabilidad ni relación... La gente no nos votó para esto. La esperanza la pone en un Partido que le*

<sup>16</sup> "Memorias del Regreso", Juan Martín Posadas, Fin de Siglo, p. 48

<sup>17</sup> Semanario BUSQUEDA, 3 de Agosto de 1983, Pág 4.

*dice al Poder Ejecutivo respetuosa, pero muy firmemente: señores, si quieren dialogar, dialogamos y somos los primeros desesperados por lograr el diálogo, pero restituyan el mínimo de respeto."*<sup>18</sup>

La respuesta del otro lado no coincide con esta apreciación, "*La opinión de la gente es de no cortar definitivamente esta posibilidad de tener un diálogo. Yo, personalmente, comparto esa opinión*".<sup>19</sup>

Los integrantes delegados de Por la Patria se retiraron de las negociaciones. Estas siguieron hasta el 5 de julio en que llegan a un punto muerto. EL Directorio del Partido Nacional publica un documento donde explica las razones de dicho fracaso, razones que son, a su juicio: la subsistencia de limitaciones a las libertades públicas y las garantías de los derechos individuales, la existencia de ciudadanos proscriptos, y los ataques a la prensa política.

En filas coloradas, el Dr. Enrique Tarigo, en declaraciones para el semanario *Busqueda*<sup>20</sup>, luego de interrumpido el diálogo, afirma que políticos y militares siguen viendo al país desde puntos de vista diferentes, los políticos siguen creyendo "*en una concepción generosa. Liberal, sin ingemidad, pero sin escepticismo*" los militares, por el contrario "*parecerían creer que la única experiencia válida de la historia es la de los años sesenta*". Se refiere al principio de que "*todo individuo es inocente hasta que se pruebe lo contrario*", como un principio fundamental de la civilización, y a su entender innegociable.

Así es que el miércoles 17 de Agosto de 1983, el semanario *Busqueda* tituló su octava página: "Se interrumpe el Diálogo: El Acta N° 7", dicha acta es el texto donde se recoge lo tratado en la última sesión de las negociaciones.

El Dr. Julio M° Sanguinetti, en nombre de los representantes partidarios, en la reunión del 27 de junio<sup>21</sup>, una de las últimas, expresa que se está ante una situación de estancamiento en el desarrollo del diálogo, la cual es producida básicamente por dos aspectos: el fondo del temario de discusión y el ambiente nacional en que se desarrolla el diálogo.

Con respecto al primer punto, los partidos manifiestan que existe un enfrentamiento en los enfoques que determinan "situaciones límites"; y que es claro que estas discrepancias van a continuar, corriéndose el peligro de que el instrumento del diálogo se desprestigie ante la opinión pública.

Con referencia al ambiente nacional en que se desarrolla el diálogo, expresa que los delegados partidarios se encuentran bajo frecuentes presiones políticas.

<sup>18</sup> "Memorias del Regreso", Juan Martín Posadas, Pág. 51

<sup>19</sup> Ob. Cit. P.51 a 59. Respuesta de Fernando Oñi a Wilson Ferreira en la conversación telefónica que mencionamos.

<sup>20</sup> Semanario BUSQUEDA, Miércoles 13 de Agosto de 1983, pag. 7: "Reacciones ante la Interrupción del diálogo".

<sup>21</sup> *Busqueda*, miércoles 17 de Agosto, pag. 7: "*La reunión del 27 de junio fue precedida de un encuentro entre los representantes partidarios y el Gral. Rapella en el despacho de éste último*"

Finalmente expresan que las Fuerzas Armadas deben recordar que los partidos políticos no son reformistas y que consideran que no tienen objeciones al texto Constitucional de 1967. Si accedían a efectuar algunas leves modificaciones pero solo por la exigencia militar.

El Dr. Gonzalo Aguirre, por su parte agrega que las Fuerzas Armadas tienen que tener en cuenta que los delegados partidarios deben guiarse por principios y no por razonamientos basados en hechos, que personalmente, cree que no se repetirán.

La opinión de Wilson sobre la propuesta militar es clara: *"La propuesta es dedicar todo el año 1983 a discutir la Constitución. ¿Pero si el Uruguay ya tiene Constitución?, Yo de Constitución no hablo con nadie, y si hablo es para preguntar a ver cuando empiezan a respetarla"*<sup>22</sup>; para él, el problema de Uruguay no es jurídico, no se trata de reformar o agregarle nada al texto constitucional, el problema está en el respeto que se le tenga a la constitución existente, el gobierno por sobre todo.<sup>23</sup>

Las reacciones civiles ante la interrupción del diálogo fueron diversas, pero en un punto son confluientes: los partidos salieron fortalecidos. pudieron conocer mejor a su oponente, acercarse más a sus pretensiones y reacciones, y de alguna manera, dejar también ellos, su postura clara.

Para una próxima instancia negociadora, cada una de las partes conocerá un poco más a la otra y tendrá un poco más claro hasta dónde se puede tensar la cuerda.

Quedó claro tanto para los militares como para la opinión pública que los políticos con tal de retornar a las posiciones de gobierno no son "capaces de cualquier cosa". Todo esto allanó más el camino hacia el Club Naval, los militares ya sabrían que en ciertas propuestas obtendrían una negativa determinante.

Es claro que en el Parque Hotel las Fuerzas Armadas siguen pensando que tienen un lugar en la conducción del país, todavía tienen planes para seguir en el gobierno.

*"En el Parque Hotel las Fuerzas Armadas buscaron un camino para negociar las condiciones bajo las cuales querían quedarse, mientras que en el Club Naval los militares iban a negociar las condiciones bajo las cuales querían irse... comprendía un cambio enorme"*.<sup>24</sup>

Ese cambio de percepción que se dio entre ambas instancias negociadoras no hubiera tenido lugar sin los cambios que se fueron generando en la gente y los partidos.

Las negociaciones del Parque Hotel habían fracasado pero a esa instancia ya es claro que el proceso de salida, tarde o temprano, pasaría por el diálogo y por alguna forma de acuerdo.

<sup>22</sup> "El Exilio y la Lucha", EBO, 1986. Wilson Ferreira. Comentario sobre las elecciones internas en México, el 5 de diciembre de 1982.

<sup>23</sup> Ob. Cit. Pág. 119: Mensaje Grabado al Uruguay de Wilson Ferreira en ocasión del decreto del 2 de agosto de 1983.

<sup>24</sup> Ob. Cit. Palabras del autor J.M. Posadas pag.61

En 1978, una carta de Wilson parecía profética en ese sentido: *"Yo comprendo que algún día saldremos de esta pesadilla, y que quizás no salgamos de ella sino poco a poco. Y que cuando el día llegue, quizás tengamos que poner lo nuestro, no colocando piedras o creando dificultades en el penoso y difícil camino de la restauración. Pero ese día, si hay que negociar con alguien, tendremos que hacerlo con unidad, coherencia y altivez, y cuidando mucho que el intento de salir no se constituya en una forma de entrar...¿Adónde irá a parar nuestro pequeño y frágil país si la opción frente a la dictadura no es democrática y tradicional? Ese es el gran valor a conservar... No podrá contarse con nosotros para toda salida que no signifique salir realmente."*<sup>25</sup>

#### BOLIVIA, 1983: Santa Cruz de la Sierra

Para agosto de 1983 se había organizado en Bolivia una importante reunión internacional sobre la deuda externa. Fueron invitadas a Santa Cruz de la Sierra todas las personalidades políticas del continente. Por los países que no tenían un régimen legítimo, se invitó a los principales dirigentes políticos. Así es que por Uruguay fue Wilson Ferreira por el Partido Nacional, y El Dr. Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti por el Partido Colorado.

En esa remota ciudad del este de Bolivia, que juntó dos hombres que podían ser, cualquiera de ellos, el próximo presidente de los Uruguayos, ambos mantuvieron una conversación en la que Sanguinetti dijo a Wilson: *"Vas a embestir contra una pared y vas a quedar absolutamente solo, porque los hechos son los hechos y tendrás que aceptar las reglas del juego"*.<sup>26</sup>

A esa altura las cartas ya estaban echadas, y sus respectivos caminos no coincidían. En las próximas elecciones uno de ellos se encontraría en una posición en que no podía no ganar y el otro arrojado en la situación de no poder no perder.

Esa fue la última vez que se vieron, la próxima sería el encuentro en Montevideo de un preso político recién liberado con el SR. Presidente de la República.

El 8 de Octubre de 1983, los partidos Colorado y Nacional firman una declaración conjunta donde se comprometen a hallar soluciones pacíficas a los problemas del país. Negociarán siempre y cuando el gobierno garantice la vigencia efectiva de la libertad de prensa, la derogación del Acto Institucional 7; el levantamiento de las proscripciones de partidos y personas y el reconocimiento del derecho al ejercicio

<sup>25</sup> Ob. Cit. Carta de Wilson en 1978, pag. 62

<sup>26</sup> Entrevista que el semanario Búsqueda le hace a Wilson Ferreira en junio de 1987.

de la actividad política. En Noviembre se levantan las pocas proscripciones personales que quedaban en los partidos tradicionales, con la excepción de Wilson Ferreira; pero el Partido Nacional, por ahora apoyado por los otros partidos, ponía, como condición básica para el reinicio de las negociaciones, la desproscripción de su líder, contra quien recayó un pedido de captura en 1976, sólo algunas semanas después que éste presentara testimonio acusatorio en el congreso Norteamericano. Esa es una fuerte razón para pensar que ha existido una decisión política, no objetiva, para mantenerle proscripto. A su vez, las veintiséis desproscripciones a políticos tradicionales no bastaron, eran eclipsadas por la vigencia del Decreto del 2 de agosto de ese año que prohibía la actividad política.

Ese mismo mes los uruguayos iban a tener su día de esplendor en el Obelisco.

### **EL OBELISCO: Por un Uruguay sin exclusiones..**

Fue una notoria expresión de un "nosotros", un sentir colectivo que se comprometió a un Uruguay futuro distinto. La gente volvió a ocupar un espacio donde se había sentido desalojada. Compareció en masa para afirmar el sentimiento común de reafirmación del país esencial más allá de cualquier adhesión partidaria.

Esa actitud desafiante y arriesgada de los uruguayos junto al Obelisco es más elocuente aún si se considera que provenía de un pueblo como el que somos, acostumbrado a lo seguro, a la jubilación y el empleo público, la sociedad amortiguadora de Real de Azúa, la mesocracia como forma de cultura nacional.

*"Después del pasado domingo, cuando empezamos a volver del Obelisco, cada uno para su casa, los Uruguayos sentimos que nos habíamos hecho un bien unos a otros, como que nos habíamos hecho unos a otros, un regalo...El acto del domingo, al cual asistieron y prestaron su alma todos los uruguayos se agrega, imponente, a la historia grande que ha escrito con dignidad y coraje este paisito nuestro, tan pequeño, tan grande y tan querido".<sup>22</sup>*

Ese día estuvieron presentes todos los uruguayos, hasta los que no estuvieron: se invitó especialmente a la hija de Wilson y a la esposa del Gral. Seregni; a las instituciones de Derechos Humanos, a los gremios y a los sectores que en el 80 defendieron el Sí, todos tenían que estar allí, porque la proclama era clara: "**Por un Uruguay sin exclusiones**"; no las habría.

La redacción de la proclama estuvo a cargo de Gonzalo Aguirre y Enrique Tarigo. Fue aprobada por todas las organizaciones convocantes y leída por un actor de la Comedia Nacional: Alberto Candéau.



En el estrado las principales ubicaciones eran compartidas por dirigentes proscriptos y legalizados, de los partidos tradicionales, del Frente Amplio, la Unión Cívica y representantes de diversas organizaciones sociales, y cuatrocientas mil personas llenaron todo el parque que rodea al obelisco erigido en homenaje a los autores de la primera Constitución Nacional.<sup>28</sup>

Al día siguiente, el Dr. Tarigo declara para los medios que el acto había sido *"una verdadera fiesta de civismo y una especie de tercer plebiscito que demuestra qué es lo que el pueblo uruguayo quiere"*.

Esta fue la primera vez en la historia del país que los políticos de los dos partidos Tradicionales compartieron un estrado con la izquierda. Un editorial de "la Democracia" de ese 30 de noviembre de 1983 decía: *"Como en el viejo tango de Discépolo, vimos llorar la Biblia junto al calefón."*

En la ciudad de Buenos Aires, ante una multitud estimada en seis mil personas, reunidas en la Federación de Box el 28 de Abril de 1984, Wilson se refirió al Acto del Obelisco: *"Ese acto de noviembre hubiera tenido que sellar por sí solo la suerte de la dictadura, porque alcanzaba y sobraba para decirles que el pueblo ya no los quería un instante más".*<sup>29</sup>

#### **1984 " PREFIERO UNA DICTADURA EXPLÍCITA A UNA DISFRAZADA "**<sup>30</sup>

##### WILSON EN ARGENTINA YA DEMOCRÁTICA: Discurso en la Federación de Box

Wilson Fue recibido como huésped de honor, reconocido por las autoridades argentinas como representante del verdadero Uruguay, así fue el día 22 de abril de 1984 cuando arriba al aeropuerto de Ezeiza.

Fue agasajado por las autoridades y los dirigentes políticos, invitado a programas de televisión y a conferencias de prensa.

El primer contacto importante de Wilson con los muchísimos uruguayos que viajaban a verlo fue en el estadio colmado de la Federación Argentina de Box, el 28 de abril, en lo que Charles Gillespie llamó "un gesto teatral" ("Negociando la Democracia", pag. 175) y siguiendo a esta alusión expresa: *"Un general retirado me comentó exasperado que las tácticas cambiantes de los blancos enloquecían a los militares"*.

En esa oportunidad el líder nacionalista se muestra optimista y desafiante con respecto al futuro político del país.

<sup>27</sup> Editorial de "La Democracia", 30 de noviembre de 1983.

<sup>28</sup> El Texto de la Proclama del Obelisco fue incluido en el Anexo documental : N°1

<sup>29</sup> "El Exilio y La Lucha", EBO, 1986. Pag. 133.

<sup>30</sup> Discurso de Wilson en Argentina, 1984.

Este discurso, es muy significativo ya que ahí vemos claramente la opinión de Wilson frente a dos temas relevantes: El acuerdo y las condiciones para la negociación; y la unidad nacional como único camino para vencer al régimen. *"Es claro que el camino es el camino del diálogo, del entendimiento..., pero tiene que reposar sobre la convicción de que la fuerza no está en quienes poseen las armas. Hoy la fuerza está en el pueblo movilizado, en la voluntad popular. La fuerza está en la gente"*.

Una inteligente maniobra que a Wilson le gustaba hacer: la ironía, para interpelar a los demás partidos y así ejercer una especie de presión sobre ellos: *"(...) Es el problema de si yo pudiera tener tan poca dignidad, o mi Partido pudiera tener tan poca dignidad, como para aceptar comparecer a una elección donde al Frente Amplio se le prohíbe votar al Gral. Seregni. A mí una elección con candidatos prohibidos y candidatos permitidos, con partidos políticos autorizados y partidos políticos vetados, no me sirve porque eso no es una elección, es un fraude (...) Yo digo categóricamente, que nosotros votaremos por NO en cualquier elección en que se pretenda restringir el marco de las libertades públicas. Y no solo nosotros. ¡Votan todos por NO!, ¿Cómo voy a ofender al Partido Colorado o al Frente Amplio suponiendo que van a votar por sí?"*.

Se muestra contrario a las negociaciones mientras el gobierno no cambie de actitud. Mientras continúe la censura a la prensa y se siga apresando dirigentes partidarios.

Es en ese discurso que por primera vez deja ver su disposición a renunciar a su candidatura para los próximos comicios electorales. No va a ser candidato, el partido Nacional va a estar en las elecciones de 1984 pero será Zumarán quien encabece la lista.

Aquellas condiciones que el partido Nacional reclamaba no se dieron, y no se dieron porque la proscripción de Wilson era un tema donde tanto militares como nacionalistas eran absolutamente intransigentes y los demás partidos no estaban dispuestos a arriesgar la salida del régimen por un hombre, que para colmo tenía fuertes posibilidades de ser el presidente de los uruguayos.

*"Yo no soy hombre de renunciar, pero si mañana el gobierno militar me dice: ciudadano Ferreira, aquí empieza a regir integralmente la constitución de 1967; ¡el precio de mi candidatura es un precio pequeño y yo lo doyl... Si a cambio de eso es toda la libertad, entonces Ferreira no es candidato. Pero solamente si es todo. Si no, no."*<sup>31</sup>

La frágil unión que había en la oposición al régimen, se vio seriamente afectada cuando los dirigentes de los otros partidos se molestaron porque Wilson intentó negociaciones secretas con Alvarez, sin

<sup>31</sup> Discurso de Wilson en la Federación de Box en Argentina, abril de 1984. Tomado de "El Exilio y la Lucha", W. Ferreira, EBO, 1986.

consultarles. Con este hecho, los escasos escrúpulos que tenían los otros políticos de sacrificar a Ferreira se debilitaron.

En el libro de Samuel Blixen: "Seregni, La mañana siguiente" (pag. 138; 139), Seregni cuenta que recibe un llamado telefónico de Julio M° Sanguinetti: *"Hay una noticia de singular importancia que Usted tiene que saber, es muy grave"*. Entonces se reúnen y así Seregni se entera de una iniciativa que se atribuye a Ferreira. Sanguinetti ha sido informado por la Junta de Comandantes de una propuesta para prolongar el proceso durante dos años más. La iniciativa fue transmitida al general Pedro Aranco por el profesor Juan E. Pivel Devoto, Presidente del Directorio del Partido Nacional, pero a título personal. Habría una carta de Wilson, pero esto es desmentido por los blancos.

Estos hechos fueron perjudicando la imagen de los blancos quienes decidieron promover un plebiscito en rechazo a los actos institucionales que aún proscribían a Wilson y a muchos dirigentes Frentistas. El líder nacionalista adhiere a dicha iniciativa, y en ese discurso en la Federación de Box, le pide apoyo a la gente:

*"Vamos a pedirle a la gente que firme exigiendo que en el Uruguay las Fuerzas Armadas cumplan su misión específica que es la de defender la Constitución y la ley, acatando los mandatos de la autoridad legítima que el pueblo elija."*

También es en ese discurso que da a conocer su intención de volver al país, y deja ver su confianza en que tal vez la propia gente impida su prisión: en el fondo sabía que iba a terminar preso. Condicionó su regreso al cambio de las tendencias que, en ese momento parecían afirmarse. Si la movilización era lo suficientemente grande y decidida podía obligar a los altos mandos a permitir el desembarco de Ferreira y se intentaría avanzar hacia la proclamación de la candidatura impidiendo la proscripción.

*"Yo creo que no puedo volver con un país desmovilizado... Creo que hay que crear un clima de movilización nacional, para llegar con un país fervoroso (...) Mi disposición espiritual no es: voy para que hagan conmigo lo que quieran. Mi disposición es: voy porque sé que harán conmigo solo lo que Ustedes permitan que conmigo se haga".*

Leyendo sobre el regreso de Wilson recordé un libro que leí hace muchos años de García Márquez, "Crónica de una muerte anunciada"; todo el mundo parecía saber que iría preso, lo sabían los militares, un jefe militar declaró (sin identificarse) a pocos días del mencionado discurso, al semanario democristiano *Aquí*: *"Ferreira será detenido al llegar al país y sometido a la justicia militar... Todas las cosas que ha dicho contra nosotros, contra el proceso, no las podemos olvidar"*; Lo sabía Seregni: "

*Sabíamos que lo tomaban preso; Wilson había sido muy despreciativo, muy peyorativo con los militares, que no se lo perdonaban*<sup>32</sup>.

También lo sabía Sanguinetti: *"Yo recuerdo que Sanguinetti me dijo: ... Va a haber elecciones a fines de 1984, con partidos proscriptos, con candidatos proscriptos y tu opción es muy sencilla: estarás en el exterior, o si estás adentro, estarás preso"*.<sup>33</sup>

El partido Nacional tenía mucha confianza, basada en su "triumfo" en las internas de 1982, y en las movilizaciones sociales que se venían dando en el correr de 1983. Todo parecía indicar que el pueblo estaba del lado de aquellos menos tolerantes con el régimen; y a eso apostaron los blancos.

El Partido Nacional apostaba a un país movilizado, fervoroso, defendiéndose con uñas y dientes, pero este país ha apostado siempre a los cambios graduales, a caminar sobre seguro y no le gusta correr riesgos.

La idea de Wilson era que el país no lograría abordar una etapa de diálogo que culminara en una salida decorosa mientras no demostrara, con hechos, su voluntad de resistir.

*"Que un partido reclame el derecho de elegir por su cuenta sus candidatos sin interferencias externas, es no solamente su derecho, si no su deber. Yo no militaría en un partido que tuviera tan poca dignidad como para permitir que desde afuera se le diga: Este puede y este no"*<sup>34</sup>.

Wilson confiaba en su capacidad de movilización y liderazgo. A través de ella podía exigir su desproscripción ya que en las negociaciones del Club Naval entraban a jugar intereses políticos, y la libertad de Wilson no beneficiaba al Partido Colorado, que ya pensaba en un triunfo electoral. Para 1984, el partido nacional se había quedado solo en sus reclamos. Esta es la diferencia básica entre las dos instancias negociadoras.

## EL REGRESO AL URUGUAY

*"Volvemos el 16, después de tantos años de exilio, al suelo de la Patria..."*<sup>35</sup>

El 24 de Mayo, en la ciudad de Concordia, Wilson confirma la fecha de su regreso al Uruguay, será el 16 de Junio. En ese pronunciamiento hay una frase que molestó mucho a los militares, aún más de lo que ya

<sup>32</sup> "Seregni, La mañana siguiente", Samuel Blixen, Ediciones BRECHA, 1997. Pag. 141.

<sup>33</sup> Semanario Búsqueda, junio de 1987. Wilson recuerda una reunión que mantuvo en 1983 con Sanguinetti en Bolivia.

<sup>34</sup> Discurso en la Federación de Box. Ob. Cit. Pag. 136.

<sup>35</sup> Discurso en la localidad de Concordia, Argentina: el 24 de Mayo de 1984. Wilson Ferreira anuncia en ese discurso su regreso al Uruguay. Fue un discurso "violento", confrontando a sus oponentes. Según el Dr. Alembert Vaz, allí el sabía que iría preso al pisar suelo uruguayo y por eso hizo un discurso así.

estaban: *"Volvemos, simplemente a unirnos al esfuerzo del país entero dirigido, no a desestabilizar, sino a derrotar al régimen"*. El Teniente General Hugo Medina dijo que era un discurso "insultante".

Ese era un discurso característico y representante de ese estilo tan particular de Wilson Ferreira, recalca su voluntad negociadora y su negativa a la negociación bajo las condiciones actuales. Intransigente y soberbio, volvía una vez más a ser el personaje central de la escena política, *"yo a mi Patria que es mi casa, entro por la puerta principal"*, había dicho en su discurso de Concordia.

Se embarcó el 15 de junio en el "Mar del Plata II" con su familia, amigos y varios periodistas de diferentes países.

En Buenos Aires el puerto estaba colmado de banderas y de euforia, muchos uruguayos se habían arrimado a despedir a quien volvía con mucha expectativa al "paisito".

El 16 de junio, cuando ya ingresaban en aguas nacionales, buena parte de la Armada uruguaya rodeaba a la distancia al "Mar del Plata II". Una pequeña embarcación se acercó a él y transbordó al Prefecto General de Puertos, Carlos Gianni, con la misión de trasladar hasta la costa a Wilson y a su hijo Juan Raúl Ferreira.

Wilson accedió a dialogar con el Prefecto a condición de que Carlos Julio Pereira estuviera presente; asimismo se negó a ser trasladado en el buque militar, él quería desembarcar en el puerto de Montevideo y del "Mar del Plata II". Según comentó después su compañero de fórmula, los marinos uruguayos parecían avergonzados de las órdenes que les habían impartido.

Poco antes de las 15 horas, el barco entró en el puerto de Montevideo: el recinto portuario estaba convertido en una fortaleza: *"Me dio tristeza por el Uruguay. ¡Que falta de mesura y hasta de elegancia de parte de un gobierno!... Me pregunté ¿dónde está la fuerza y dónde la debilidad?"*<sup>36</sup>

Esa era la expresión más cabal de la hipocresía del régimen, que movilizó el 80% de su flota naval y casi la mitad del ejército para detener a un hombre desarmado y su familia.

Dos marinos subieron al buque y bajaron con algunas maletas. Bajó Wilson, casi corriendo, llevaba una campera color crema; al llegar al final de la planchada giró, y con los dos brazos en "V", saludó a quienes, desde el barco gritaban su nombre. Ese gesto es hoy una foto que recogieron muchos medios de prensa en el mundo.<sup>37</sup>

<sup>36</sup> "Memorias del Regreso", J. Martín Posadas, FIN DE SIGLO, pag. 126.

<sup>37</sup> Samuel Blinder, periodista paraguayo residente en Argentina, autor de un artículo llamado "Agonía del proceso", sobre Uruguay, que además acompañó como periodista la travesía cuenta: *"Los periodistas fuimos testigos de momentos que muchos uruguayos no olvidarán jamás: los fornidos militantes del partido nacional, en su mayoría hombres de mediana edad, provenientes del interior del país, dedicados generalmente a labores agropecuarias, y con típicos rasgos de los hombres de campo de la cuenca del*

El lunes 18 de Junio, el diario Ultimas Noticias tituló sus páginas 6 y 7: "Ministro del Interior informó sobre las detenciones de Ferreira e hijo", Julio César Rapella informó el sábado a los medios de prensa locales y extranjeros sobre la detención, todo queda en manos de la justicia militar.

Wilson Ferreira ha sido procesado por cuatro delitos que le imputó la justicia militar: Ataque a la Fuerza moral de las Fuerzas Armadas en el grado de Vilipendio y Escarnio; Actos capaces de exponer a la República al peligro de represalias; Atentado a la Constitución en el grado de Conspiración; y Asistencia a la Asociación Subversiva.<sup>38</sup>

Wilson fue trasladado a la cárcel de Flores; los Blancos reunieron su convención (500 convencionales) y decidieron "no negociar mientras Wilson y su hijo continúen detenidos".

Las movilizaciones en las que había puesto Wilson su futuro no llegaron a tener la magnitud necesaria como para impedir su encarcelamiento, pero demostraron que el líder nacionalista, a pesar de once largos años de exilio, mantenía un gran poder de atracción para las masas.

### EL PACTO DEL CLUB NAVAL

*"Hay cosas en las que se puede ceder...si lo que se obtiene a cambio es todo".<sup>39</sup>*

#### 1. EL SURGIAMIENTO DE UNA ALIANZA TRILATERAL: Sanguinetti, Seregni y Medina.

El 18 de marzo de 1984 los militares liberaron al ex-general Liber Seregni, líder del Frente Amplio. Sin embargo, Seregni permaneció proscripto, no podía postularse a ningún cargo ni votar. Seregni aceptó estos términos y les planteó un gran problema a los blancos, que peleaban por la desproscripción de todos los políticos. El primer discurso de Seregni desde el balcón de su casa, esperado y difundido masivamente, fue muy conciliador. Sobre todo exhortó a la pacificación del país y aseguró que esa era la misión del Frente Amplio. Así Seregni justificaba a la vez la liberación de los prisioneros políticos y planteaba la moderación de la izquierda aún ilegal: "antes de que se vayan quiero decirles...dejemos de

---

*Plata, trataban de contener las lágrimas, pero, al gritar, más que cantar, la frase del himno: ¡Tiranos Temblad! en presencia de los captores de su líder, gruesos lagrímones se escapaban de sus ojos".*

<sup>38</sup> "Wilson Ferreira Aldunate ha sido, como tantos otros, objeto de la inconstitucionalidad de ser civil cometido a la justicia militar, pero además (segunda inconstitucionalidad) la de padecer un juicio criminal en rebeldía prohibido en nuestro derecho expresamente. Se le imputan cuatro delitos de los cuales no cometió ninguno, porque los hechos que se le atribuyen al procesarlo no coinciden con lo que establece la ley al dibujar los delitos...De los cuatro delitos que el Fiscal le imputa, dos son incompatibles entre sí: la Asistencia a la Asociación no puede, en efecto, acumularse con la asociación como lo pide el Fiscal. Hacerlo es jurídicamente disparatado porque es como procesar a alguien por lesiones graves y por homicidio aduciendo que la puñalada primero lo hirió y después lo mató. Así igualmente en el caso de Ferreira, si la Asistencia llegó a convertirse por reiteración en Asociación, al imputarle lo segundo no se puede ya imputarle lo primero como el Fiscal lo hace". Fragmento tomado del Semanario JAQUE, contratapa del 10 de agosto de 1984, escrita por Manuel Flores Mora.

<sup>39</sup> "El Exilio y la lucha", discurso en la federación de Box, Buenos Aires, pag. 136.

*lado cualquier mezquindad y cualquier pequeñez... creo que la pacificación nacional es necesaria, que no puede haber democracia sin paz".<sup>40</sup>*

Cuando se tuvo la noticia de la liberación de Seregni, Sanguinetti inmediatamente concertó una entrevista con el semanario colorado y en ella predijo que Seregni *"sería un factor muy importante en la pacificación del país"*. Sanguinetti buscaba destacar la lealtad democrática de la izquierda: *"Recuerden que Seregni estuvo preso en 1973 por un acto de resistencia, después fue liberado y se quedó en el país aunque sabía el riesgo que corría... Todo este sacrificio es un respaldo moral muy poderoso para una figura política"*<sup>41</sup>.

Implícitamente, Sanguinetti establecía el contraste con la huida de Wilson en 1973.

Asimismo en un discurso dirigido a la convención del Partido Colorado el 7 de abril de 1984, en su condición de secretario general y candidato presidencial de la mayoría batllista del partido, Sanguinetti dejó sentada su posición de retorno pleno a la democracia bajo la consigna *"Nunca más venganza, siempre la justicia"*<sup>42</sup>.

En este discurso quedó en claro la estrategia del ala batllista del Partido Colorado: la necesidad de admitir los errores pasados y mirar hacia el futuro; la importancia de evitar el retorno al radicalismo y a las políticas personalistas; pero también el rechazo a las injusticias de la década pasada.

Sanguinetti y Seregni establecieron una intensa relación de trabajo. Ambos fueron los actores políticos decisivos por la parte civil, en el pacto que hizo posible la transición democrática. También con el general Hugo Medina, quien tenía las credenciales para hablar en nombre de todas las Fuerzas Armadas, se forjó una relación de trabajo.

El 7 de junio el general Aranco pasó a retiro y Medina asumió la comandancia del ejército<sup>43</sup>. La promoción de Medina permitió un nuevo comienzo. Sus pronunciamientos eran menos severos que los de sus predecesores. En su discurso de asunción del cargo, estableció su concepción del futuro: *"Aspiro a una nación que confíe en su ejército y a un ejército que confíe en su nación. Un ejército apolítico y fundamentalmente profesional con una única doctrina y un solo objetivo: servir a la patria uruguaya"*<sup>44</sup>.

<sup>40</sup> Suplemento especial AQUÍ, 19 de Marzo de 1984.

<sup>41</sup> "Seregni será un pilar de la salida democrática", Jaque, 19 de marzo de 1984, p.3

<sup>42</sup> *La Mañana*: "Dr. Julio M° Sanguinetti: el hombre, el político, el gobernante". Documentos N° 85, 27 de setiembre de 1984.

<sup>43</sup> La continuidad y regularidad de los retiros y promociones, incluso en momentos de tensión política, demuestra la relativa unidad de las Fuerzas Armadas y la preservación del profesionalismo. (Ch. Gillespie, pag. 172)

<sup>44</sup> *EL Día*, 8 de Junio de 1984, p.5

El Comandante del ejército se dedicó a recorrer los cuarteles para explicar la necesidad del regreso a la democracia y para calmar los temores respecto a los posibles juicios por violación de derechos humanos. Medina prometió que nadie sería juzgado por haber cumplido órdenes.

## 2. LA ESTRATEGIA BLANCA:

En abril de 1984 la fuerzas políticas del país se reúnen nuevamente en la "Multipartidaria" para poder iniciar así un camino común hacia la salida. Acordaron allí la voluntad de actuar conectadas, de negociar para restablecer la democracia pero en elecciones sin exclusiones.<sup>45</sup>

Pero en la 7ª reunión, realizada el 26 de junio, el día antes de un paro cívico contra la dictadura, el Frente Amplio, la Unión Cívica y el Partido Colorado deciden hacer llegar a las Fuerzas Armadas por medio de una delegación la reiteración de la voluntad de negociación y la "reiteración asimismo del carácter imprescindible que posee lograr avances efectivos en el clima de libertad, derechos y paz que el país requiere"<sup>46</sup> La delegación del Partido Nacional manifiesta no compartir lo expuesto y se retira de la Multipartidaria, aunque no deja de integrarla, solo se abstiene de participar en lo referente a la negociación con las Fuerzas Armadas.<sup>47</sup>

Desde 1980 a 1984 existieron por lo menos, en el ámbito civil, dos estrategias diferentes que influyeron en la salida política. Podríamos decir que eran la estrategia de Wilson y la de Sanguinetti, pero coincidían en su fin último que era la democratización del país.

El Partido Colorado gestionó el acuerdo con los militares, junto con el Frente Amplio y la Unión Cívica, mientras que el Partido Nacional, fuera de ese acuerdo, lo condicionó, lo que en los hechos terminó fortaleciendo las posiciones de los negociadores civiles.

Todo el bloque civil triunfó, se logró la democratización; los colorados intentaron y lograron una salida negociada, con concesiones mutuas. Su estrategia fue siempre el acuerdo con los militares, y en función a eso desarrollaron una amplia red de contactos y de conocimiento de la realidad interna del ejército.

El Partido Nacional, en cambio, tenía la visión de su líder, que ya hacía muchos años que estaba en el exilio, y tal vez su visión de la realidad estaba condicionada por esa circunstancia. Así es que en la estrategia nacionalista, la salida política sobrevendría por el desgaste del gobierno.

<sup>45</sup> Frente Amplio: Secretaría de la Presidencia. Declaración de la Multipartidaria, 2ª reunión, 2 de mayo de 1984. (Material facilitado por el Gral Lfber Seregni en entrevista personal)

<sup>46</sup> Frente Amplio. Secretaría de la presidencia. Declaración de la Multipartidaria, 7ª reunión, 26 de junio de 1984.

<sup>47</sup> "El Dr. Sanguinetti tomó la palabra y dirigiéndose a los delegados del Partido Nacional, (señaló) que el tiempo se estaba agotando, que el partido Nacional tendría que ir buscando rápidamente una solución que permitiera destrabar las cosas... Hábilmente se presentaba el asunto como un problema del Partido Nacional y no ya como un problema común que afectara la lucha que se proclamaba como de todos." "Memorias del Regreso", palabras del autor: J. Martín Posadas, pág. 115. (En referencia a la reunión de la Multipartidaria del 26 de junio de 1984).



La ecuación política se altera con la entrada en escena del Frente Amplio, que viabiliza el acuerdo, y desempata entre las dos estrategias. Seregni, al inclinarse hacia el acuerdo, aunque atravesando grandes resistencias internas, logra la desproscripción parcial de su movimiento y su participación como coalición en las elecciones de 1984.<sup>48</sup>

La voluntad negociadora de Seregni es anterior a su liberación, en varias cartas enviadas desde la cárcel ya se deja entrever su intención: *"En el momento adecuado debemos decidir la mejor solución para nuestro pueblo y siempre negociar nuestra participación"*<sup>49</sup>; *"Es indiscutible que nuestro Frente Amplio debe concurrir con candidatos procriptos a la elección de noviembre como un medio imprescindible para alcanzar nuestros objetivos políticos"*.<sup>50</sup>

En una entrevista personal mantenida con el Gral. Seregni, éste manifestó que su principal preocupación a la hora de negociar era la libertad de los presos y la vuelta de los exiliados. Sabía que él estaría proscripto (por dos años estaba con sus derechos civiles y políticos vedados), él y cuatro mil setecientos dirigentes partidarios pero cada día de libertad ganado para los presos lo valía.<sup>51</sup>

El líder del Frente Amplio tuvo que enfrentar reproches y reclamos aún a la interna de su partido, por lo que en julio de 1984, éste envió a los comités frenteamplistas de todo el país un cassette con un mensaje explicando la posición de la coalición: *"Si yo puedo sentarme a una mesa con los militares para que de ahí salga la libertad de uno, cien, o todos los compañeros presos, ... lo voy a hacer. Si compañeros...porque soy un hombre responsable y en cada momento juzgo qué es lo importante. Y lo importante ahora es recuperar la democracia y liberar a nuestros presos."*<sup>52</sup>

Esa actitud del líder frentista no fue bienvenida en el Partido Nacional que esperaba su apoyo para los reclamos de libertad de Wilson.

El Partido Nacional se quedó solo, su reclamo era válido sí, pero algunos de sus actores hoy lo reconocen como una postura "algo intransigente" para el momento histórico que vivía el país.

En una entrevista mantenida con El Dr. Alembert Vaz, éste manifestó que estaba dispuesto a negociar: *"Si Wilson me hubiera dejado, yo hubiera hecho como Sanguinetti, hubiera buscado el camino de la negociación...Yo lo que quería era buscar el camino para negociar con Medina. Yo estaba en un*

<sup>48</sup> *"Nosotros sostuvimos que había que pagar un precio. Los balcones me recriminaron que había abandonado a Wilson. No era así. Corríamos la misma suerte"*, Seregni, La mañana siguiente, Samuel Blixen, pag. 142.. Declaraciones del Gral. Liber Seregni.

<sup>49</sup> Carta enviada desde la cárcel por el Gral. Liber Seregni en abril de 1983.

<sup>50</sup> Transcripción de una carta enviada por el Gral. Liber Seregni a sus compañeros de partido desde la cárcel el 15 de febrero de 1984.

<sup>51</sup> Entrevista personal mantenida con el Gral. Liber Seregni en el Centro de Estudios Estratégicos el día martes 8 de Junio de 1999.

<sup>52</sup> BUSQUEDA. Jueves 19 de julio de 1984, pag. 9: "Me hierve la sangre escuchando declaraciones de algunos dirigentes del Partido Nacional", palabras de Seregni en dicho cassette.

*término medio... Pero yo no podía hacer, si el líder fija una línea tú morís con ella. Los liderazgos son incondicionales"*<sup>53</sup>

Asimismo, en un seminario realizado en España sobre la transición uruguaya en marzo de 1998, en el que participaron el Gral. Liber Seregni, el Dr. Enrique Tarigo, y el Dr. Gonzalo Aguirre, éste último manifestó que *"En aquel momento le dimos a aquello una dimensión tremenda... Ahora, desde una perspectiva histórica, tenemos que reconocer que cada uno hizo lo que debía hacer... el Partido Colorado y el Frente Amplio hicieron lo que tenían que hacer, negociando con los militares de una vez por todas para salir de la situación. El Partido Nacional, con su líder preso dijo oficialmente que no estaba de acuerdo, pero en el fondo estaba de acuerdo en que se llegara a un entendimiento con mínimos recortes"*.<sup>54</sup>

Para los militares no fue fácil pactar con el Frente Amplio, pero no había más remedio, ya que sin el partido Nacional, se necesitaba de la coalición de izquierda para que el pacto fuera políticamente viable.

Se logró el objetivo civil. La ausencia de uno de los partidos tradicionales de la mesa del acuerdo fortaleció, aunque parezca una contradicción, la capacidad de negociación de los demás partidos.

Wilson era un candidato con muchas posibilidades de ser electo presidente si había una elección sin proscripciones. Su exclusión fue una de las condiciones militares para que hubiera una elección. Los militares no estaban dispuestos a negociar la eventualidad de que Ferreira fuera su comandante en jefe; la consigna del Partido Nacional era *"Sin Wilson nada"*<sup>55</sup>, los militares mantenían su intransigencia respecto a ese punto: *"Wilson Ferreira podría pretender negociar el lugar de reclusión, pero no la reclusión... Para nosotros era un enemigo del gobierno militar y del país"*.<sup>56</sup>

A mediados de 1984 colorados y frentistas se habían inclinado hacia la negociación con los militares. Si los colorados hubieran negociado solos se habrían expuesto peligrosamente a la crítica de los otros partidos. Bastaba ver el fracaso de las conversaciones de los blancos con el presidente Alvarez en marzo para no atreverse a intentar pactos en solitario. La combinación de los Colorados, el Frente Amplio y la Unión Cívica constituía una base amplia para la negociación.

La transición en Uruguay no se basó en la unanimidad de la oposición. En realidad, la desunión de la oposición fue funcional a la forma de acuerdo que se logró en el Club Naval. Los partidos dispuestos a pactar se beneficiaron enormemente con la posibilidad de hacer notar que la alternativa de los militares a

<sup>53</sup> Entrevista personal mantenida con el Dr. Alembert Vaz el día lunes 7 de Junio de 1999 en su domicilio.

<sup>54</sup> "Uruguay, sociedad, política y Cultura", De la Restauración Democrática a la integración regional. Colección Extremadura. Disertación del Dr. Gonzalo Aguirre, pag. 347.

<sup>55</sup> Carlos Julio Pereira, entrevistado por Diego Achard, "La Transición en Uruguay", EBO, 1992. Pag. 96

la negociación era caer en las manos de Wilson Ferreira. Todos los partidos unidos en la mesa de negociación quizás no hubieran tenido una posición tan fuerte. De haber estado presentes los blancos, el tema del encarcelamiento de Ferreira hubiera trabado las conversaciones.

Pero los blancos aún sabiendo esto, no abandonaban su intransigencia. La convención blanca ratificó que no iría al diálogo con Wilson preso.<sup>57</sup>

La dificultad fundamental para los blancos se planteó cuando la izquierda aceptó la negociación; y a medida que se acortaban los plazos, aumentaba la ansiedad de los políticos por lograr un acuerdo.

Así es que en el invierno de 1984 se superó el estancamiento político entre los militares y la oposición. Colorados y frentistas, a pesar de Wilson, renovaron el diálogo con las Fuerzas Armadas.

Para los políticos de la oposición el objetivo de la negociación era lograr que los militares transfirieran el poder a civiles democráticamente electos. Para los militares el objetivo era abandonar el gobierno sin perjudicar la institución. Había un riesgo inherente de rechazo popular hacia los partidarios del diálogo. Aunque en general, después de logrado, fueron favorables las reacciones al acuerdo.

La causa fundamental que llevó a ese desenlace fue la paridad de fuerzas. La oposición no era lo suficientemente fuerte como para derrocar al gobierno. EL gobierno comprendió que la oposición era lo bastante fuerte como para aumentar el costo de no negociar. Así también la oposición tuvo que admitir al gobierno como un socio digno y el gobierno tuvo que aceptar a los grupos de oposición como legítimos representantes de la sociedad. Esto fue facilitado por el hecho de que los grupos de oposición habían sido previamente participantes en el proceso político.<sup>58</sup>

Si bien no se firmó ningún documento final al concluir las conversaciones del Club Naval, implícitamente los partidos participantes suscribieron al acta Institucional N° 19<sup>59</sup>, cuyo texto completo fue publicado en "Ultimas Noticias" el 4 de agosto de 1984, al otro día de haberse confirmado.

En los partidos políticos las opiniones estaban dispersas: En el Frente Amplio el plenario votó en su mayoría a favor de dicho acuerdo, solo la extrema izquierda se negó a ratificar el acuerdo. De los 15 miembros del directorio blanco, solo dos votaron a favor, incluso los antiwilsonistas votaron en contra.

Mientras que el Partido Colorado apoya unánimemente el acuerdo.

<sup>56</sup> Ob. Cit. Teniente General Hugo Medina, entrevistado por Diego Achard, pag. 151.

<sup>57</sup> "Si alguien piensa que puede haber elecciones democráticas con un candidato presidencial preso es porque no saben lo que es la democracia"<sup>57</sup>, estas fueron las palabras de Carlos Julio Pereira al día siguiente que encarcelaran a Wilson.

<sup>58</sup> "La tercera Ola, democratización en el siglo XX" Samuel Huntington: El autor ubica nuestro proceso de transición en un grupo que llama "traspaso" cuya característica fundamental es que la democratización se produce por la acción combinada de gobierno y oposición. Tanto el gobierno como la oposición reconocieron que eran incapaces de determinar unilateralmente la naturaleza del futuro sistema político. De esta manera los traspasos requieren algún tipo de igualdad de fuerzas entre ambos.

El Teniente General Hugo Medina, comandante del ejército y hombre clave en las conversaciones, declaró que las Fuerzas Armadas habían salido del proceso honorablemente y que el mantenimiento de la democracia dependía entre otras cosas de que se las respete por "todo lo que se han sacrificado por el país" y agregó muy firmemente: "*Las Fuerzas Armadas no van a aceptar manoseos ni cosa que se le parezca*"<sup>60</sup>

Seis días después del pacto, el directorio del Partido Nacional lo declaró ilegal porque se convocaba a elecciones con proscriptos e inestabilidad institucional. Seguían afirmando que no era necesario el pacto, que el gobierno caería solo.<sup>61</sup>

El Dr. Héctor Clavijo leyó, en el directorio del Partido Nacional, el pronunciamiento donde entre otras cosas decía que el pacto había violado un principio básico de la Constitución que dice que la soberanía radica en el cuerpo electoral y no en "*doce ciudadanos, tres militares y nueve civiles, que se han arrogado la facultad de desaplicar disposiciones y hasta capítulos de la Ley Fundamental y de incrustar órganos e instituciones que la misma no reconoce*"<sup>62</sup>. Menos de una semana después los militares anunciaron que Wilson no sería liberado durante el tiempo que faltaba para inscribirse en la Corte Electoral, y mientras no se levantaran los cargos en su contra, la Corte Electoral no podía aceptar ninguna lista con su nombre.

Wilson por su parte también criticó muy duramente el pacto al que llamó despectivamente pacto "Sanguinetti-Medina", en una carta enviada desde la cárcel con fecha 5 de agosto de 1984, leída durante un programa de televisión en el que estaban, entre otros, Sanguinetti, Tarigo, Gonzalo Aguirre, Guillermo García Costa, José Pedro Cardozo, Juan Young, Vicente Chiarino y los catedráticos de Derecho Constitucional Dres, Horacio Cassinelli Muñoz, José Aníbal Cagnoni y Miguel Ángel Semino.<sup>63</sup>

En esa carta, el líder nacionalista expone sus razones para oponerse al pacto:

Según Ferreira, el pacto significaba no tener el riesgo de un golpe militar, sino algo mucho más peligroso: no tener más necesidad de un golpe militar: "*El pacto... acepta expresamente la prolongación y la sobrevivencia de la institucionalidad de facto y convierte en un sistema válido lo que hasta el momento*

<sup>59</sup> Ver en el anexo Documental N° 2 correspondiente al Acto Insitucional N° 19, el Acta firmada en el Club Naval en agosto de 1984.

<sup>60</sup>ULTIMAS NOTICIAS, sábado 4 de agosto de 1984, pag 2: "*Hubo Acuerdo entre políticos y las Fuerzas Armadas; ratificaron acto electoral*", las palabras citadas refieren a las declaraciones de Hugo Medina al salir de la mesa de negociaciones.

<sup>61</sup> Carlos Julio Pereira declaró a la prensa al otro día del pacto: "*Las negociaciones eran innecesarias. El gobierno estaba exhausto y no podía continuar. No tenía apoyo y estaba en una posición insostenible*"

<sup>62</sup> ULTIMAS NOTICIAS, jueves 9 de agosto de 1984, pag 2: "*Mayoría Nacionalista censura el acuerdo entre políticos y Fuerzas Armadas*". El Partido Nacional reitera la idea de que "El pacto del Club Naval es grave por lo que dice, pero no lo es menos por lo que no dice", esta afirmación es importante para verla luego a la luz de los debates sobre la ley de Caducidad de la Pretensión punitiva del Estado que se votará en el Parlamento en 1986.

<sup>63</sup> "En Vivo y En Directo", conducido por Neber Araújo, el 9 de agosto de 1984, en canal 12.

*era algo impuesto. Por primera vez en nuestra historia, se aceptó la modificación de la Constitución sin el consentimiento popular previo".<sup>64</sup>*

Sanguinetti respondió a esto que la legitimidad al pacto no se la dará Wilson sino la gente; Todos los partidos que participen en las elecciones tendrán que aceptar su legitimidad, y agrega que al Partido Nacional no lo excluyó nadie, él se autoexcluyó, y dice con un tono de voz que delata su encono: "*El Sr. Ferreira vuelve a hablar en toda una larga carta y no le dá ninguna solución al país... Y esta solución será discutible políticamente, pero es una solución y es una salida, y es una solución también para el Sr. Ferreira porque él no propone ninguna otra... Y si van a la elección, la elección emana de este acto institucional que ellos están vilipendiando*".<sup>65</sup>

Los blancos acusaron de "oportunistas" a colorados y frentistas, y éstos, a su vez, señalaron que los blancos eran "ventajeros" porque les dejaban el "trabajo sucio". Recordemos que podía tener un costo negociar con los militares, ya que si bien la opinión pública legitimaba un pacto aún mantenía una postura bastante "reacia" hacia las Fuerzas Armadas, todavía se desconfiaba mucho de ellas. Todo tipo de acuerdo con los militares corría con el riesgo de considerarse sospechoso e ilegítimo. No obstante, era una realidad política y había que enfrentarla inevitablemente.

Así podía observarse en nuestra arena política a fines de 1984 a un partido político de tradición conservadora ocupar las posiciones de mayor intransigencia frente a un régimen autoritario de derecha mientras la izquierda se presentaba moderada, razonable y dialoguista.

Hay una pregunta que quedó abierta: y es cuánto de verdad encierra el reclamo de Wilson de que si el Frente Amplio y el Partido Colorado se hubieran mantenido firmes, los militares no hubieran tenido otro remedio que liberarlo.<sup>66</sup>

Wilson era ya una cuestión personal para las Fuerzas Armadas, algunos militares dijeron que aún comprobada su inocencia lo dejarían diez años preso, los había ofendido muchas veces y lo había hecho con arrogancia e impunidad. Nunca le habían podido poner la mano encima.

Los demás partidos estaban ya demasiado ansiosos y veían que el tema Ferrera no era negociable; también veían que sus posibilidades de lograr la presidencia serían seriamente afectadas si adoptaban el modelo de transición propuesto por Wilson. En filas del Partido Nacional se escuchó decir que en el pacto se arregló

<sup>64</sup> ULTIMAS NOTICIAS, jueves 9 de agosto de 1984, pag 2: "*Mayoría Nacionalista censura el acuerdo entre militares y políticos*".

<sup>65</sup> ULTIMAS NOTICIAS, viernes 10 de agosto de 1984, pag 6 y 7: "*¿Qué tendría que decir de Alvarez-Ferreira?*", el diario ese día tituló la nota con esta frase del Dr. Sanguinetti en el programa de televisión citado.

<sup>66</sup> En una entrevista que le realizara el diario ULTIMAS NOTICIAS a Sanguinetti el miércoles 8 de agosto de 1984 (pag 3) el entrevistador le pregunta si el Partido Colorado se presentaría a elecciones si se niega a participar el Partido Nacional, el Sr. Presidente responde que esa es una hipótesis que habrá que manejar más adelante pero se muestra seguro, y lo dice claramente, que el partido nacional va a concurrir a las elecciones pese a todas las circunstancias.

la elección, se pactó implícita y deliberadamente la convicción de que el Dr. Julio M° Sanguinetti sería el próximo presidente de los uruguayos. Le convenía a los militares, ya que este incipiente candidato colorado siempre se había mantenido cercano a las Fuerzas Armadas, transmitiéndoles tranquilidad, era quien mejor conocía esa institución.

Ferreira, es reiterado decirlo, pero les caía muy mal a los militares, y para completarla, se mostraba en una posición muy dura, se había convertido en una amenaza.

Por su parte las Fuerzas Armadas querían irse, pero no tirarse al vacío, querían garantías; El Frente Amplio en ese momento no constituía un riesgo electoral.

Bien; el Partido Nacional dice que Sanguinetti ganó porque Wilson estaba preso, esta posición dentro del partido fue la que compartió Wilson. Unos meses después de las elecciones, un periodista extranjero le preguntó cómo explicaba la derrota electoral del Partido Nacional, y éste respondió: *"...Usted más bien debería preguntarle al Dr. Sanguinetti cómo explica él la victoria del Partido Colorado. Esa es una explicación mucho más ardua y más dificultosa. El Dr. Sanguinetti le tendrá que contestar: mire señor periodista, la explicación de mi victoria es que el otro candidato con quien yo me debía medir estaba preso en un cuartel y no pudo participar. Es bravo tener que contestar eso, ¿no?;*<sup>67</sup> Pero esa afirmación se puede objetar diciendo: Sanguinetti ganó porque ofreció un "cambio en paz", porque dio una imagen de reestructura, de vuelta a la normalidad institucional, la imagen que la gente quería ver, supo transmitir tranquilidad; a diferencia del partido nacional, que había sido muy cambiante, inestable, obligado por las circunstancias, eso se entiende, pero "asustaron" con sus "gambitos" como llamaban los militares a los constantes cambios dentro del nacionalismo. Hablaban de abstención, de voto en blanco, se recordaba que los blancos ya habían sido en otras oportunidades abstencionistas. Algunos observadores aseguraban que finalmente se presentaría una fórmula de alternativa y que el partido concurriría a la elección.

El 6 de agosto, en una carta dirigida al Presidente de la Convención de su partido, el historiador Juan Pivel Devoto, Wilson anunciaba su renuncia a la candidatura. La carta convocaba al partido a luchar contra el Pacto del Club Naval. El plan suponía, además del cuestionamiento al Pacto, la concurrencia electoral con una fórmula alternativa y el posterior llamado a nuevas elecciones sin partidos ni hombres proscriptos, en caso de ganar el Partido Nacional: *"Entiendo que el Partido Nacional tiene ahora más que nunca el deber ineludible de votar y de triunfar. Es el único camino que queda abierto para enfrentar el grave riesgo que se abre para nuestro destino republicano..."*

<sup>67</sup> Ob. Cit. Pag. 143

En otra carta enviada también desde Trinidad el 20 de agosto de 1984, dirigida al Dr. Guillermo García Costa, se refería claramente a la propuesta de una segunda convocatoria electoral en caso de que ganaran:

*"Hay que ganar el gobierno para desde él y sin demora, convocar a todos los uruguayos y a todos los partidos para que libremente, sin digitación ni exclusiones, elijan un gobierno que pueda contar, sin reticencias, con la indispensable adhesión de la comunidad entera"* y termina diciendo: *"lo que importa no es el abanderado: es la bandera"*.

El hecho de que Carlos Julio Pereira, quien era compañero de fórmula de Ferreira, también renunciara, dificultaba un poco la elección de nombres para candidatos.

Wilson buscaba que la campaña electoral inminente fuera vista como una confrontación entre los blancos y un pacto que garantizaba continuismo, e influencia militar en la vida civil.<sup>68</sup>

Vemos cómo de alguna manera ese pacto fue el momento en que los actores lograron un importante equilibrio: el Frente Amplio logró legitimidad como partido político, integrante del sistema. Las Fuerzas Armadas consiguieron salir con algunas garantías, más tranquilos. El Partido Colorado consigue afirmar las bases para su promesa de cambio en paz que llevará a su candidato a ocupar el sillón principal en la casa de gobierno.

El Partido Nacional, por su parte, si bien no ganó, tampoco perdió. Al no abstenerse de participar en las elecciones, les dio la legitimidad necesaria al nuevo presidente. Esto fue relevante para la salud democrática.<sup>69</sup>

En este polémico pacto queda otro tema pendiente, de singular importancia: el revisionismo. A este tema también se refieren los nacionalistas cuando hablan de *"lo que no se dice"*, o de supuestos ocultos acuerdos entre militares y políticos durante las negociaciones que ponen fin a la dictadura. El Partido Nacional dice que se acordó en esa instancia que no habría juicios a militares, que estos no tendrían que responder ante la Justicia por los excesos cometidos durante los once largos años de gobierno militar.

Pero esto es negado por los actores involucrados:

<sup>68</sup> Juan Martín Posadas, dice en su libro, libro al que he hecho referencia en veces anteriores: *"...Tengo la impresión de que la esencia de lo que fue el Acuerdo del Club Naval no surge directamente de los documentos escritos sino todo lo contrario: ella debe buscarse en lo que no aparece escrito por ningún lado... Admiro la veracidad de todos los documentos y la sinceridad de todos los testimonios. Pero estimo que existen en el episodio elementos fundamentales que no están recogidos ni en los testimonios ni en los documentos"* y sigue: *"el verdadero alcance del pacto no está contenido en los que dicen sus resoluciones sino en lo que no dicen"*.

<sup>69</sup> "La mayoría colorada jugó consistentemente el papel del 'blando' en el proceso de apertura desde la negociación del Estatuto de los partidos, y la mayoría blanca jugó consistentemente el papel 'duro' a partir del mismo momento. Ese reparto de papeles y el permanente regateo a lo largo del proceso fue lo que hizo posible que los límites definidos por el propio gobierno retrocedieran constante y casi misteriosamente hasta culminar en la restauración democrática. Desde este punto de vista, la apertura aparece como una negociación prolongada durante la cual uno de los equipos aparece dividido durante todo el proceso en dos bandos cuyo juego recíproco redefine constantemente las posiciones, división que a la postre resulta enteramente funcional para sus fines últimos." "La Semana" del Día, pag: "De Ganadores y Perdedores", Luis E. González, 8 al 14 de diciembre de 1984.

"Ese fue un tema que sobrevoló" explicó el Dr. Sanguinetti a Diego Achard en una entrevista que le realizara éste; al mismo autor se dirigía en otra entrevista en Teniente Gral. Hugo Medina con respecto a similar pregunta: "Si tocábamos ese tema se acababa el diálogo".<sup>70</sup> También Seregni, quien representaba el tercer sector que participó en el diálogo se refería al tema en una entrevista que le realizara Samuel Blixen: "Los militares durante la negociación intentan mantener parcelas de poder, no para el ejercicio del poder en sí, sino como póliza de seguro", y agrega con firmeza: "En las negociaciones estaba subyacente el tema de las violaciones a los derechos humanos, pero no lo planteamos porque eso iba a trancar todo. Y era inteligente no plantearlo; queríamos rescatar la institucionalidad y dejábamos ese problema para el nuevo gobierno. Se le dio a la palabra subyacente el sentido de implícito".<sup>71</sup>

Este será un tema por demás candente en 1986 cuando se discuta la ley de "Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado". El mismo Wilson dirá que si hubo un acuerdo implícito, y condicionará, al respecto, su apoyo a la ley, como veremos más adelante.

Lo relevante ahora es ver cómo habría por fin en Uruguay elecciones democráticas, y debiera poner mejor: "democráticas" ya que Wilson no podría presentarse, ni él ni 5.000 ciudadanos que seguían proscritos sin derecho a votar, ni unos 300 prisioneros políticos que seguirían en prisión.

***"Mi partido no le va a crear problemas al gobierno"***<sup>72</sup>

#### **LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1984**

EL último domingo de noviembre de 1984 hubo elecciones nacionales en nuestro país. El Partido Colorado triunfó cómodamente, fue mayoría en Montevideo y en doce de los dieciocho departamentos del interior.

El dinamismo del Partido Nacional venía del respaldo de Wilson, se enfrentaba entonces a otra encrucijada previo a las elecciones, tenía dos caminos: Uno era no participar en las elecciones si no se le permitía votar por el candidato que unánimemente había elegido la convención. La otra era buscar un candidato sustituto, y de ganar, convocar a nuevas elecciones, pero esta vez absolutamente libres. Optaron por el segundo camino. Pero la gente tenía la única urgencia de salir, y de hacerlo "ya". Y la forma de salir que ofrecía el Partido Nacional apareció complicada e incierta.

<sup>70</sup> "La Transición en Uruguay", Diego Achard, pag. 149-186

<sup>71</sup> "Seregni, La mañana siguiente", Samuel Blixen, pag. 144.



El nacionalismo no ganará las elecciones, pero tampoco va a quedar fuera del gobierno. En esa carta ya citada, enviada por Wilson desde la cárcel el 6 de agosto de 1984 decía: *"Yo ayudaré con todas mis fuerzas a forjar la victoria popular. Preso o libre, lo mismo da. Que estar preso depende de otros, y ser libre depende de uno"*.

Ese mismo mes, León Morelli, en un bar en 18 de Julio y Javier Barrios Amorín, comunicó a Alberto Zumarán: *"Wilson dice que tenés que ser vos"*<sup>72</sup>. Los nombres de los primeros puestos al senado de la lista de "Por la Patria" también los mandó Wilson desde el cuartel.

*"La victoria de la fórmula Zumarán-Aguirre para nosotros parecía incuestionable. Tal vez pequé de ingenuo..."*<sup>74</sup>

Estaban seguros de ganar porque votar por Zumarán era lo mismo (para ellos claro) que votar por Wilson, votar por su libertad. Pero lo que votó la mayoría de la gente fue una forma de salida del régimen, más allá de un programa o un candidato.

En el semanario "La Democracia", pocos días antes de las elecciones nacionales, los candidatos nacionalistas Alberto Zumarán (candidato a la Presidencia) y Gonzalo Aguirre (candidato a la Vice Presidencia), publicaron un compromiso donde dejan ver su voluntad de ser activos participantes en el trabajoso proceso de reconstruir el país, "más allá de divisas": *"La gran tarea de la reconstrucción material y moral del país no puede ser concebida como la tarea de un hombre, ni de un partido. El gobierno nacionalista será de Unidad Nacional. Wilson está preso porque su único pacto es con el pueblo, más allá de divisas. Hasta la Victoria"*, en el mismo documento, los autores hablan de un *"auténtico proceso de reconciliación nacional"*<sup>75</sup>.

Se aproximaba la fecha para las elecciones y las tensiones políticas eran enormes: La consolidación democrática dependía de la estrategia electoral de los partidos, de sus reacciones ante los resultados de la votación y de sus formas de cooperación y controversia después de que el nuevo presidente asumiera. La pregunta clave era: ¿hasta qué punto los partidos estaban dispuestos a proteger el nuevo gobierno civil?

Los colorados proyectaban deliberadamente una imagen de experiencia, capacidad y moderación. La imagen de los blancos era más "emocional".

Por su parte, Wilson Ferreira, el 23 de noviembre, o sea, pocos días antes de realizarse el acto electoral, envía una nueva carta desde el cuartel de Trinidad donde afirma esa línea de conciliación nacional a pesar

<sup>72</sup> "El Exilio y la Lucha", EBC, 1986. Wilson Ferreira. Discurso en la Explanada Municipal el 30 de noviembre de 1984.

<sup>73</sup> "Memorias del Regreso", J.M. Posadas Ob. Cit. Pag. 148.

<sup>74</sup> Carlos Julio Pereira en "La Transición en Uruguay", de Diego Achard, pag. 97.

<sup>75</sup> Semanario "La Democracia" Artículo titulado "Pacto con el Pueblo" firmado por Alberto Zumarán y Gonzalo Aguirre.

de todo, dice allí que el domingo por la noche *"será la hora de curar las heridas de ahora y de antes, de tender las manos a hombres y mujeres de todos los partidos y de toda condición y convocarlos a la tarea sagrada de reconstruir la patria en la fraterna unidad de todos sus hijos..."* y hace una promesa, y podemos decir de este hombre cualquier cosa, menos que no cumplió con aquella promesa: *"Cuando yo recupere mi libertad, prometo a ustedes sumar mi esfuerzo a la gran empresa nacional...Es lo que harán todos los orientales"*.<sup>76</sup>

La ciudadanía votó por "bienes políticos", votó por libertades, derechos y garantías, más que por una mejora económica. Se trató de un voto por la moderación, por pacificación y democracia, ejemplificado inteligentemente por el eslogan elegido por los publicitarios de Sanguinetti: "un cambio en Paz". El miedo aún estaba presente en la nueva democracia, miedo al cambio de gran parte de una población envejecida que sólo añora retornar a un "ayer mejor".

La prioridad era mantener el orden para lograr luego el bienestar económico y social. Recordemos que el país vivía una de las crisis económicas más crónicas de su historia.

En la noche del 25 de noviembre de 1984, apenas fueron apareciendo los primeros resultados, van dando el triunfo de Sanguinetti. Ganó el Partido Colorado por un margen nada despreciable como vimos, pero no suficiente para gobernar solo, cuando en ese momento la democracia necesitaba de toda su familia para crecer.

Cinco días después de las elecciones, el semanario "La Democracia" publicaba:

*" Es verdad que el veredicto popular es inapelable, y está en la esencia del sistema democrático el respeto por el mismo. ... Sin duda, hay mucho que revisar y deberemos hacer un análisis y una crítica de nosotros mismos. Pero no es despedazándonos unos a otros que vamos a encontrar nuestras fallas..."* y termina diciendo *" Nunca visualizamos nuestra tarea como finalizando en las elecciones, aún cuando contábamos ganarlas. El Partido Nacional, en cualquier hipótesis, tendría una grande y prolongada contribución que entregar al Uruguay. Y la sigue teniendo. Es mucho lo que podemos dar al país..."*.<sup>77</sup>

Ese día es liberado Wilson, previo sobreseimiento de la causa por un Tribunal militar. Cuando llegó a la capital del país, sorprendió a todos con un discurso, en la Explanada de la Intendencia Municipal de Montevideo. Un discurso conciliatorio, aunque sin evitar sus acostumbradas "ironías" que lo hacían aún más odioso para sus oponentes.

<sup>76</sup> Semanario "La Democracia" Pag. 4. "Lo que importa son las banderas", Wilson Ferrera Aldunate.

<sup>77</sup> Semanario "La Democracia", 30 de Noviembre de 1984, Editorial.

De pie frente a miles de personas, declaró que la nación se había equivocado respecto a la gravedad de la crisis que enfrentaba: en lugar del "bisturí" que necesitaba había elegido un "parche". Realizó una autocrítica de porqué ganaron los colorados, y reconoció que el Partido Nacional había actuado en forma desordenada y hasta un poco "caótica" si se quiere: *"¿quien puede ignorar que nosotros perdimos muchos votos porque le dimos a la opinión pública una sensación errática de cambio de frente, zigzagueo en las posiciones, de no saber nunca con precisión en qué andaban los blancos que cambiaban de caballo en medio de la correntada?"*.

Así como en aquel discurso en la Federación Argentina de Box, dijo que cometió un error al votar una ley que permitía a los militares juzgar civiles en 1972; en este discurso en la Explanada Municipal realiza una autocrítica de su partido: *"nosotros sostuvimos un estilo, tuvimos una visión del país que no coincidió con la propia visión que del país tenían mayoritariamente los uruguayos. Nosotros vimos la realidad nacional con ojos diferentes, que aquellos con las que la miró el pueblo oriental en su mayoría"*.

Solo la Democracia no alcanzaba para el Partido Nacional, también es necesaria una reforma económica estructural, y una reforma agraria, a esto también hizo referencia Wilson. Toda su vida política ha girado en torno a intentar esa reforma agraria que devuelva solvencia a nuestros campos para que esos campos sean capaces de retener allí a su gente; ahí está para Wilson el punto clave del proceso de desarrollo económico de nuestro país.

Pero la situación del país era grave, inestable, ¿cómo realizar una reforma económica estructural sin que agravara aún más los desequilibrios institucionales y sociales?. La estabilidad democrática fue la prioridad, luego vendrían las reformas económicas. La decisión no era si "emparchar" en vez de operar o a la inversa, la decisión era entre hacer las cosas paso a paso para no tropezar de nuevo, o lanzarse al vacío con propuestas de reforma cuyas consecuencias no eran todavía muy claras para nadie.

De ahora en adelante, Wilson se constituiría en un apoyo al nuevo gobierno, en ese discurso garantiza la gobernabilidad, y sorprende con una actitud para algunos inesperada. El objetivo ya no era derribar una Dictadura sino consolidar una democracia, y permitirle al nuevo presidente gobernar aliviándole los riesgos institucionales. El líder nacionalista anunció allí muy claramente su voluntad de no entorpecer en nada la gestión de este nuevo gobierno, comprometiéndose a una oposición responsable, más que eso, a colaborar en las decisiones que más allá de divisas, lleven en sí un afán de reconstrucción nacional: *"El 1º de Marzo se constituirá en el Uruguay un nuevo gobierno presidido por el Dr. Julio María Sanguinetti... Y quiero decir aquí muy claramente: mi partido no le va a crear problemas al gobierno*

*por el solo prurito de creárselos...estaremos dispuestos a votar al nuevo gobierno todas aquellas iniciativas con las cuales estemos de acuerdo. Yo daría un paso más: nosotros estaremos dispuestos a votarle en el parlamento al gobierno que presidirá el Dr. Sanguinetti todo aquello en que coincidamos..., y todo en lo que, aunque no coincidamos, resulte indispensable al nuevo gobierno para la posibilidad de moverse, de gobernar."*

Su discurso es conciliatorio, una invitación a mirar hacia delante, a arreglar los desajustes de esos años pasados, y a recomponer heridas; para eso, el líder nacionalista afirma su apoyo a una *"amnistía general e irrestricta"*.

Entonces apela nuevamente a la unidad; antes era la unidad para hacer fuerza de resistencia, unidad de los sectores sociales y políticos para derribar un régimen ilegítimo, hoy es una también "unidad nacional" para enfrentar los problemas que hereda la República.

### conclusiones:

*"La transición supone la existencia de un proceso paulatino y progresivo que se retroalimenta a sí mismo y que tiene por ello una sucesión de etapas más o menos diferenciables. No se pasa de una Dictadura a una Democracia por obra de un cambio súbito".<sup>78</sup>*

Ese "proceso paulatino" del que habla Gonzalo Aguirre no termina en las elecciones nacionales, ni en la asunción del nuevo presidente, éstas son solo más de sus etapas. Por eso era razonable no esperar que un día los militares dejaran el poder sin ningún tipo de garantías para sí.

No iban a retirarse "sin condiciones", sino que tratarían de conservar parcelas de poder, que fue lo que hicieron, lo que hacen generalmente los gobiernos autoritarios.

*"Cuando hablamos de transición lo hacemos en el sentido de un periodo en que las instituciones democráticas restauradas deben convivir con sobrevivencias y problemas del periodo de facto. ..consideramos la transición como un esfuerzo de reconstrucción que va sorteando los obstáculos heredados".<sup>79</sup>*

<sup>78</sup> "Uruguay: Sociedad, Política y Cultura", colección Extremadura. Disertación de Gonzalo Aguirre, pag. 349.

<sup>79</sup> "El Temor y la Impaciencia", Julio M° Sanguinetti, Fondo de Cultura Económica. Bs. As. 1991, pag. 12

Lo que trata de explicar el Dr. Sanguinetti es cómo en un período de transición conviven institutos democráticos con otros autoritarios, solo así se explica lo que se acordó en el Club Naval. Es claro que el Acto Institucional es una categoría jurídica inexistente en un Estado de Derecho, pero fue a través de un Acto Institucional, el N° 19, que se habilitaron las elecciones en nuestro país. Se usó un mecanismo autoritario para habilitar uno "representativo".<sup>80</sup>

Podemos volver a Samuel Huntington para ver cómo efectivamente la creación de un sistema democrático siempre implica compromisos entre grupos del poder político sobre lo que el gobierno puede o no hacer, pero ello no causa que las democracias resultantes fueran menos "democráticas" a causa de estos compromisos.<sup>81</sup>

En el Parque Hotel, el Partido Nacional fue una pieza coordinada del bloque civil. Formaba parte de la oposición junto con las demás fuerzas políticas.

No había ninguna duda, la propuesta militar era aberrante; aceptar esas condiciones era legitimar de alguna manera la "invasión" militar en el terreno civil, los políticos no iban a cargar con ese paquete.

En esta etapa hay un cuello de botella importante, que tranca toda posibilidad de acuerdo: la diferencia que hay en lo que entiende por Democracia la parte civil y lo que entienden los militares por Democracia.

En el semanario "Búsqueda" del 8 de febrero de 1984, el Gral Aranco declaró que "en defensa de la democracia" las Fuerzas Armadas "no permitirán que la izquierda virulenta vuelva a la arena política".<sup>82</sup>

¿Pero es que acaso, en nombre de la Democracia, se puede legitimar la proscripción de ideas?

Las partes estaban enfrentadas no solo por la aprobación o desaprobación de ciertas normas o medidas concretas, sino por dos filosofías diferentes y contradictorias en muchos aspectos.

Los políticos, bien hecho, no cedieron nada en el Parque Hotel, sino más bien fueron allanando el camino.

Como bien declaró el Dr. Enrique Tarigo en España<sup>83</sup>, *"(La transición) fue haciéndose a sí misma a medida que los sectores políticos opuestos a la Dictadura pudieron ir ocupando los espacios que podían alcanzarse"*.

En el Club Naval, la diferencia la hace la división en la oposición civil. Esto es relevante porque ya no hay dos posiciones enfrentadas buscando conciliarse, sino que aparece una tercera posición, que mira

<sup>80</sup> "El Acto 19 es también un Acto Institucional, como los dieciocho anteriores, es igualmente ilegítimo. Todos los Actos Institucionales son infractores a la Constitución, pero mientras unos se alejan de la Constitución, otros se acercan a ella". El Dr. Cassinelli Muñoz realiza un análisis del Acto Institucional 19 en "La Semana" de El Día, pag. 9. Del 18 al 24 de Agosto, de 1984.

<sup>81</sup> "La Tercera Ola", Samuel Huntington, PAIXOS

<sup>82</sup> BUSQUEDA, 8 de febrero de 1984, pag. 6. Declaraciones del Gral. Aranco: "Aranco: Se transferirá Gobierno a quien garantice la Democracia".

<sup>83</sup> "Uruguay: Sociedad, Política y Cultura", Ob. Cit. Pag. 357. Disertación del Dr. Enrique Tarigo.

desde fuera, pero que tiene voz y voto. Con su líder preso, el Partido Nacional aparece como la alternativa a la negociación.

Muchas voces se levantaron diciendo que el futuro del país no podía estar atado a un hombre, *"que tiene un tremendo valor político pero que al fin y al cabo es un hombre, nada más"*.<sup>84</sup>

Pero la verdad es que ese hombre representaba la voluntad de miles de ciudadanos, que lo votaron en 1971 y en 1982, y que lo recibieron en 1984 cuando volvió al país desde el exilio.

Allí está el centro del debate: para el Partido Nacional, era innegociable ese derecho a votar a quienes ellos habían elegido. No así para los demás partidos, que establecieron sus límites en otras fronteras.

Para el Frente Amplio, lo imprescindible era la libertad de los presos, esta había sido la fuerza política más castigada por la represión militar, y todavía quedaba mucha gente presa y muchos exiliados. Era básicamente esta situación la que más inquietaba a su líder; además de lograr la legitimidad del Frente Amplio como partido político.

Para el Partido Colorado, lo importante era llegar a las elecciones sin conceder demasiado en el área constitucional, no reformar la Constitución ni dejar espacios de poder político librado a los militares.

Para las Fuerzas Armadas, lo "innegociable" era la libertad de Ferreira Aldunate; lo dijo muy claramente el ministro Rapella en una entrevista que le hiciera Diego Achard.<sup>85</sup> En ese punto se estancaba el diálogo, porque los militares no iban a ceder.

Se encontró un modo de conciliar posturas para que de algún modo la forma de salir no causara un quiebre irremediable en las instituciones o en los partidos. Podemos definirlo con palabras del Gral Seregni cuando dice que *"La particularidad de la Sociedad Uruguaya y de nuestro sistema ha sido la de arbitrar formas de pasaje, de encuentro, de gradualismo; pero sobre todas las cosas, arbitrar formas que no sean traumáticas, y ahí fue donde encontramos la solución"*.<sup>86</sup>

Las elecciones de noviembre de 1984 en nuestro país no fueron democráticas; el pacto del Club Naval que daba algún espacio de incidencia militar en el ámbito civil, solo regía por un año, luego se restablecía la Constitución de 1967.<sup>87</sup> La cuestión no es si los partidos negociadores habían cedido demasiado terreno civil. Las diferencias se presentaron en otro ámbito, respecto a cuánto cada uno de los partidos estaba

<sup>84</sup> BUSQUEDA, 19 de julio de 1984, pag. 8: "Me hierve la sangre escuchando declaraciones de algunos dirigentes del Partido Nacional", declaraciones del Gral. Seregni.

<sup>85</sup> Ob. Cit. "La Transición en Uruguay", Diego Achard. Entrevista a Rapella, pag. 77

<sup>86</sup> "Uruguay: Sociedad, política, y cultura", Pag. 362. Disertación del Gral. Seregni.

<sup>87</sup> El Acta Institucional N° 19 del Club Naval incorpora a la Constitución de 1967 una serie de disposiciones transitorias. Dichas disposiciones deberán ser plebiscitadas en 1985; el parlamento que surja de las elecciones de noviembre tendrá simultáneamente carácter constituyente.

dispuesto a pagar. La cuestión era qué cuota de imposiciones no democráticas estaban dispuestos a aceptar los partidos políticos para la salida política de un régimen autoritario que llevaba más de 11 años. Como vimos, para el Partido Nacional, lo imprescindible, su límite, era la libertad de Wilson Ferreira, por varias razones: porque era el líder natural del partido, el que lo llevaría a la presidencia, porque era un derecho que tenían como partido político de votar y postular a quien quisieran, y porque era el derecho de una gran cantidad de ciudadanos de votar a la persona que habían elegido. Pero además porque el Partido Nacional ha sido, tradicionalmente a lo largo de la historia, el "control" de la democracia, frente a una estructura de gobierno como lo es el Partido Colorado.

En este tramo de nuestra historia, como en tantos otros, el Partido Nacional fue la oposición necesaria para darle al Uruguay garantías. Al estar fuera del juego, de algún modo condicionaba a los jugadores, una especie de : señores, si ustedes no hacen las cosas bien, yo les cobro los costos.

Además, el papel del Partido Nacional fue imprescindible para lograr legitimar de algún modo las elecciones. Al garantizar Wilson la gobernabilidad, cuando salió de la cárcel, cinco días después de las elecciones, llamó a la reconstrucción nacional, dejando atrás rencores, tratando de empezar de nuevo. Esta es una actitud admirable en un hombre que había sido muy perseguido por el régimen, además de necesaria para la estabilidad de la "democracia que quería ser".

Puede ser que la prensa del momento tuviera algo de razón cuando decía que si el Partido Nacional tomó la bandera de los principios, el Partido Colorado se quedó con la del realismo político. Es difícil de asegurar algo así, pero lo que es seguro, es que siempre la defensa del realismo debe estar enmarcada y limitada por los principios. Eso fue lo que llevó al "equilibrio" en el proceso de transición en nuestro país.

### BIBLIOGRAFÍA:

- "*Negociando La Democracia*", Charles Guillespie, 1986
- "*El Temor y la Impaciencia*", *Ensayo sobre la transición Democrática en América Latina*. Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti, Fondo de Cultura Económica Buenos Aires. 1991
- "*La Tercera Ola*", *La democratización a finales del Siglo XX*. Samuel Huntington, Paidós, 1994.
- "*Historia contemporánea del Uruguay*", *De la colonia al Mercosur*. Gerardo Caetano y José Rilla, Colección Claeh y Fin de Siglo, 1994.
- "*Seregni, La mañana siguiente*", Samuel Blixen, Ediciones Brecha, 1997.
- "*Memorias del Regreso*", *La vuelta de Wilson Ferreira al Uruguay*. Juan Martín Posadas, Colección Uruguay XXI, Fin de Siglo, 1993.
- "*La Transición en Uruguay*", Diego Achard, Ediciones Banda Oriental, 1986.
- "*Uruguay: Sociedad, Política y Cultura*", *De la restauración democrática a la integración regional*. Editorial Extremadura. España, Autores varios. 1998.
- "*Cuando el Porvenir llama a la Puerta*", Manuel Flores Mora, Fin de Siglo, 1993.
- "*La Democracia en Uruguay*", Germán Rama
- "*Uruguay, la agonía del Proceso*", Samuel Blínder.
- "*Wilson Ferreira Aldunate*", María Esther Gilio, Trilce, 1986.
- "*El Exilio y la Lucha*", Wilson Ferreira Aldunate, Ediciones Banda Oriental, 1986.
- "*Sobre Ganadores y Perdedores*", Luis E. González, "La Semana" de El Día, pag. 8 Del 8 al 14 de Diciembre, de 1984.

### PRENSA:

- "La Democracia", 1983-1984
- "Ultimas Noticias", 1983-1984
- "Búsqueda", 1983-1984
- "Jaque", 1983-1984



**ENTREVISTAS:**

- Dr. Alembert Vaz. Entrevista realizada el día lunes 7 de junio de 1999.
- Graf. Liber Seregni. Entrevista realizada el día martes 8 de Junio de 1999